

**Aportes Realizados por la Psicología Ambiental a los Estudios Sobre Infancia en los
Últimos 20 Años en Iberoamérica**

Tatiana Lucia Lasso Ruiz

Johana Nataly Muñoz Ramírez

Cohorte 57

Fundación Centro Internacional De Educación Y Desarrollo Humano (Cinde)

Universidad Pedagógica Nacional (Upn)

Maestría En Desarrollo Educativo Y Social

Bogotá, 2021

**Aportes Realizados Por La Psicología Ambiental A Los Estudios Sobre Infancia En
Los Últimos 20 Años En Iberoamérica**

Johana Nataly Muñoz Ramírez

Tatiana Lucia Lasso Ruiz

**Trabajo De Grado Para Optar Al Título De
Magister En Desarrollo Educativo Y Social**

Asesora

Doctora Cristina Álvarez Vargas

Fundación Centro Internacional De Educación Y Desarrollo Humano (Cinde)

Universidad Pedagógica Nacional (Upn)

Maestría En Desarrollo Educativo Y Social

Bogotá, 2021

Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción | 1 |
| 1.1. Planteamiento | 1 |
| 1.2. Objetivos | 5 |
| Objetivo General..... | 5 |
| Objetivos Específicos | 5 |
| 1.3. Justificación | 6 |
| 2. Referentes Teóricos..... | 7 |
| 2.1. Campo de Estudios sobre Infancias | 7 |
| 2.2. Psicología Ambiental: Apropiación del Espacio, Actitudes Ambientales, Calidad de Vida | 12 |
| 2.2.1. Apropiación del Espacio..... | 15 |
| 2.2.2. Identidad Socio – Espacial | 16 |
| 2.2.3. Vínculo Persona – Lugar | 17 |
| 2.3. Desarrollo Sostenible, Urbanismo, Planificación y Arquitectura | 20 |
| 3. Metodología | 25 |
| 3.1. Técnica de Recolección de Información | 27 |
| 3.2. Proceso de Análisis de Información | 28 |
| 4. Resultados | 29 |
| 4.1. Infancias y Entornos Ambientales..... | 29 |
| 4.1.1. Infancias Rurales..... | 39 |
| 4.1.2. Infancias Urbanas | 44 |
| 4.1.3. Infancias y Discapacidad | 50 |
| 5. Escenarios de Educación Ambiental | 54 |
| 6. Arquitectura para las Infancias..... | 61 |
| Análisis y Discusión..... | 68 |
| Conclusiones..... | 73 |
| Referencias..... | 74 |
| Apéndices | 90 |

| | |
|---|----|
| Apéndice A. Fuentes de Investigación | 90 |
| Apéndice B. Investigaciones Encontradas | 98 |

Lista de Tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Matriz descriptiva para cada artículo revisado. | 28 |
| Tabla 2. Matriz descriptiva para cada artículo revisado | 29 |

Dedicatoria

Dedicamos esta investigación en primera instancia a Dios que nos permitió cruzar por el mismo camino y coincidir con el tema de investigación que nos hizo percibir el mundo desde otras perspectivas emancipadoras, a todos los niños, niñas y adolescentes que cada día transforman el mundo desde el lugar que habitan, a nuestra tutora por su orientación y guía a lo largo de este proceso y por creer en la apuesta de aportar al campo de las infancias una mirada desde la Psicología Ambiental, Dedicamos especialmente esta investigación, a nuestras familias quienes son el motor y la razón principal que nos forja hoy como personas y magister.

Resumen

Las infancias siguen siendo un mundo por descubrir y comprender desde múltiples aristas, en este sentido la presente investigación tuvo como objetivo evidenciar los aportes de la psicología ambiental al campo de las infancias en los últimos 20 años en Iberoamérica, por medio de una revisión documental, donde se encontraron más de 60 documentos investigativos originados en países como Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Brasil, Costa Rica, Cuba, México, España, logrando establecer que durante los últimos 20 años, campos de estudio, como la psicología, las ciencias de la educación, las ciencias naturales, la arquitectura y el urbanismo se han preguntado desde la perspectiva de la psicología ambiental por el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, permitiendo ampliar el reconocimiento de los diversos factores que inciden sobre la relación bidireccional que se teje entre los sujetos y los lugares naturales y/o construidos que habitan.

Palabras clave: Infancia, Iberoamérica, psicología, psicología ambiental.

Abstract

Childhoods continue to be a world to discover and understand from multiple angles, in this sense the present research aimed to demonstrate the contributions of environmental psychology to the field of childhood in the last 20 years in Ibero-America, through a documentary review, where more than 60 investigative documents originated in countries such as Colombia, Ecuador, Peru, Bolivia, Chile, Argentina, Brazil, Costa Rica, Cuba, Mexico, Spain were found, managing to establish that during the last 20 years, fields of study, such as the Psychology, educational sciences, natural sciences, architecture and urban planning have been asked from the perspective of environmental psychology about the development of children and adolescents, allowing to broaden the recognition of the various factors that affect the bidirectional relationship that is woven between the subjects and the natural and / or built places that they inhabit.

Keywords: Childhood, Latin America, psychology, environmental psychology.

Introducción

Planteamiento, justificación y objetivos

1.1. Planteamiento

Desde la experiencia como psicólogas nos hemos acercado al campo de las infancias, conociendo y reflexionando sobre las realidades de los niños, las niñas y los adolescentes en distintos escenarios geográficos en los que se configuran prácticas y sentires particulares, en los que se teje una relación bidireccional con el espacio que se habitan, es por estas experiencias que nos interesa estudiar y conocer los procesos en los que el ser humano desde su etapa inicial (la infancia) se comprende y construye a sí mismo en relación con su medio ambiente, pues se identifica que muchos han sido los escenarios académicos que se han interesado por el estudio de las infancias desde diversas perspectivas, pero pocos desde los conceptos que contemplan la relación entre los individuos y su medio ambiente, es decir desde la perspectiva planteada por la psicología ambiental.

Según cifras de UNICEF Colombia (2017) en dicho momento los niños, niñas y adolescentes representaban “el 31% de la población” (p. 5) habitando en diversos escenarios rurales y urbanos cuyo espacio geográfico ha impreso en ellos legados culturales, sociales y características propias para relacionarse con su entorno natural (ecosistemas y recursos naturales), y con el medio ambiente construido y acondicionado por el hombre (hábitat), los niños, las niñas y los adolescentes en muchas ocasiones deben adaptarse al medio físico en la medida que las circunstancias y las políticas públicas del país así lo designen (UNICEF Colombia, 2017).

Así las cosas, es preciso mencionar que la sociedad moderna visibiliza a la infancia como protagonista de la consolidación de los Estados y su interés superior atraviesa todo cuanto se

piensa, estudia y reflexiona alrededor del ser humano. Esa evolución de postura frente a la infancia contrasta con la mirada histórica que sociedades antiguas tenían frente a niños, niñas y los procesos de crecimiento, formación y adaptación de sus primeros años de vida. Es así como Ariès (1988) en su obra *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, orienta la comprensión de algunas aproximaciones históricas relevantes que permiten identificar cómo ha progresado la mirada social hacia la infancia a lo largo de la evolución social y familiar.

En ese sentido, desde la ratificación por parte de 195 países de la *Convención sobre los derechos del niño* (ONU, 1989), en Iberoamérica se han realizado diversos aportes académicos que permiten comprender las realidades y dinámicas de niños, niñas y adolescentes, sus vínculos, sus entornos, sus diversidades e infinitas formas de ser, orientados desde perspectivas que integran miradas biológicas, psicológicas, familiares, sociales, culturales, políticas, institucionales, pedagógicas y que permiten continuar construyendo y consolidando un concepto moderno de infancias, con base en esto, se resalta que niños, niñas y adolescentes crecen en diversos *hábitats* y construyen identidades interactuando con el entorno que les rodea, en ese proceso de vida el ser humano establece un vínculo con el lugar que habita constituyéndose este, como uno de los objetos principales de estudio de la psicología ambiental.

Lo anterior constituye lo que él llama percusiones en el mundo de hoy. Sobre esto, el autor refiere:

Los sistemas de conocimientos sobre los niños, las niñas y los adolescentes proceden de tradiciones disciplinares cuyo propósito, en el contexto del proyecto de modernidad, ha sido prepararlos para el futuro y resolver sus vacíos (cognitivos, afectivos, sociales, fisiológicos, entre otros). La apuesta por una epistemología de las infancias supone

construir un espacio que favorezca el diálogo de saberes desde perspectivas no universales ni esencialistas y que se interrogue específicamente por cuatro aspectos fundamentales: la construcción social de la infancia; la producción de la subjetividad en los niños y niñas; los sistemas de conocimiento en la infancia y el gobierno de la infancia (Amador, 2012, p. 81).

En consecuencia, los estudios en el campo infancias alrededor del mundo han estado caracterizados por comprender las diversas transformaciones epistemológicas y socioculturales que hacen parte de los diferentes abordajes realizados alrededor de los niños, niñas y adolescentes, dentro de los mismos consideramos importante aportar a este campo de estudios una perspectiva que integre un componente territorial que permita comprender cómo el lugar que los niños, niñas y adolescentes habitan es una fuente para reconocer sus realidades y necesidades a partir de su relación con su entorno y su medio ambiente. Se integra aquí la perspectiva de la psicología ambiental reconocida “como una disciplina que estudia las relaciones recíprocas entre la conducta del ser humano y el ambiente socio-físico, ya sea este natural o creado por el hombre” (Aragonés & Américo, 1998 citado por Baldi & Garcia 2005, p 10).

Es así como la psicología ambiental comprende las interacciones entre los sujetos y su entorno bajo las dimensiones espaciotemporales que los cobijan y hasta cierto punto los constituyen (Moser, 2003). Esto permite incorporar no sólo las miradas que conforman subjetividades alrededor de los niños, las niñas y los adolescentes, sino, además resulta un medio fundamental para analizar, explicar, entretelar y comprender las condiciones de bienestar de los niños, las niñas y los adolescentes alrededor del entorno que habitan, así como su influencia en el territorio.

Es desde esa mirada plural que nos brinda la psicología ambiental, desde donde centramos nuestra investigación enfocada en reconocer cómo se han impactado los estudios

sobre infancia a partir del reconocimiento de esta nueva disciplina que permita constituir un comienzo que favorezca la comprensión del espacio físico como lugar en donde se recrean, modelan y modifican conductas, visto desde diferentes conceptos como territorialidad, identidad, adaptabilidad, juego, vínculos, espacios arquitectónicos, hábitat, contacto con la naturaleza y todos aquellos que emergen de la relación recíproca entre el medio ambiente y el ser humano.

De esta manera las transiciones por las cuales los niños, las niñas y los adolescentes atraviesan a lo largo de sus vidas no se dan solamente en relación con procesos biológicos y fisiológicos, sino que particularidades como el espacio físico donde habitan, configuran y entretienen aspectos que influyen en su relación con el medio ambiente y la forma en como esa relación con su espacio evoluciona como respuesta al ajuste de sus necesidades físicas, mentales, ambientales y sociales. Al respecto Kestelman (2017) citando a Witt (2012) refiere.

Entre mayor cantidad de oportunidades tenga un niño y entre más ricas sean las experiencias con el ambiente, el niño podrá desarrollar de la mejor manera su potencial y será más probable que crezca para ser un adulto responsable, comprometido y empático (p. 12).

En esta medida y teniendo en cuenta la importancia de abrir un nuevo campo para la investigación de las infancias, nos proponemos actualizar los avances y vigencias que den razón de los estudios que desde la psicología ambiental han puesto su mirada en la niñez, debido a que el contexto físico en donde se realiza la conducta humana ha sido poco estudiado y para nuestra investigación puede efectuar un campo de gran aporte interdisciplinar en el desarrollo de una nueva mirada en la garantía integral de derechos de los niños, las niñas y los adolescentes dado que el ser humano cada vez es más consciente de la importancia del entorno ambiental

En Palabras de Navarro (2004):

La experiencia humana es, en gran parte, tributaria del lugar en donde ocurre. Las sensaciones, los recuerdos y los sentimientos de nuestro pasado y presente, están ligados a las experiencias que hemos tenido, y estas están ligadas a los lugares alrededor de los cuales se desarrolla nuestra existencia. Nosotros somos los lugares en donde estuvimos (párr. 2).

Desde esta perspectiva nos orientamos a comprender ¿Qué aportes ha realizado la psicología ambiental a los estudios sobre infancia en los últimos 20 años? con el fin de reconocer la relación existente alrededor de los niños, las niñas, los adolescentes y las subjetividades, los vínculos significativos y las relaciones que se gestan con el lugar que habitan, a fin de aportar a los estudios sobre infancia, una perspectiva integradora donde los niños, las niñas y los adolescentes son protagonistas desde el lugar donde desarrollan sus experiencias de vida

1.2. Objetivos

Objetivo General

Evidenciar los aportes de la psicología ambiental al campo de estudios sobre las infancias en Iberoamérica, entre los años 2000 a 2020.

Objetivos Específicos

- a. Rastrear las investigaciones en el campo de estudios teniendo en cuenta el cruce de categorías psicología ambiental e infancias.
- b. Analizar la información encontrada de los aportes de la psicología ambiental al campo de las infancias.
- c. Producir conocimiento sobre las Infancias en función de los aportes de la Psicología ambiental

1.3. Justificación

Para dar paso a la comprensión del campo de estudios sobre infancias desde los lugares que habitan y establecer perspectivas que permitan orientar respuestas a preguntas como: ¿cuáles son los lugares que ocupan los niños, las niñas y los adolescentes?, ¿dónde se tejen las historias y cómo influyen los espacios en la construcción social de las infancias?, ¿Cómo configuran comportamientos los niños, las niñas y los adolescentes a través de los lugares que habitan? ¿Cómo se identifican las diversas influencias que ejercen los niños, las niñas y los adolescentes sobre los espacios que habitan y viceversa?.

Nos enfocamos en indagar sobre los aportes que desde esta disciplina (Psicología Ambiental), se han generado a lo largo de los últimos 20 años en Iberoamérica, con el fin de intentar reconocer como se construye el significado simbólico del espacio y su incidencia en el desarrollo de los niños, las niñas y los adolescentes frente al vínculo e identidad que se gesta alrededor del entorno en el cual se viven las experiencias en las infancias.

Desde lo anterior, es de gran interés centrar la investigación en la comprensión de la condición infantil contemporánea sugerida por Amador (2012) quien “analiza la construcción social y subjetiva de la infancia” (p. 73) contemporánea, planteando el “campo infancias como una opción epistemología distinta a la de los saberes modernos que permitan comprender los modelos de ser y existir de estos sujetos en el tiempo presente” (p. 73).

Se considera posible abordar una mirada sobre las infancias desde la apreciación de la psicología ambiental, construyendo una visión que contemple y tenga en cuenta el lugar donde se vive y se da la experiencia en la infancia, comprendida más allá que un momento del ciclo vital, como un proceso donde influyen los modos como los niños y niñas y adolescentes, construyen sus propias perspectivas, asumiendo tanto el lugar donde ocurren las infancias, como la relación

que se teje con otros y con el medio ambiente, como aspectos fundamentales en el ejercicio de reconocer la incidencia que el entorno, el territorio, el hábitat y el espacio tienen para la construcción social de la infancia.

Esta perspectiva encaminada a situar y particularizar las experiencias de los niños y niñas, sobre el lugar donde habitan, el espacio que ocupan y los vínculos que generan tanto con las personas a su alrededor como con los lugares donde se gestan esas experiencias, nos permite comprender la influencia que el medio ambiente plasma sobre los procesos alrededor de las infancias y además aportan a la propuesta de Amador que sugiere la necesidad de dar apertura a diversos estudios donde se evidencia cómo se produce la percepción social sobre los niños y niñas, y las múltiples maneras en que se construyen socialmente las infancias (Amador, 2012).

Se hace entonces necesario reconocer que los niños, las niñas y los adolescentes se apropian del espacio en el cual construyen sus experiencias, y este a su vez impacta su desarrollo e interacción con el mundo, estableciendo así una significativa relación donde la construcción social de la infancia, está mediada por la relación de los niños y las niñas con su entorno, territorio, hábitat, ciudad y medio ambiente natural o adaptado gestando vínculos afectivos con los lugares donde permanecen en las infancias y cómo estos transforman sus comportamientos e interacciones sociales.

2. Referentes Teóricos

Campo de Estudios sobre Infancias, Psicología Ambiental

2.1. Campo de Estudios sobre Infancias

El siglo XXI ha traído consigo la construcción de una nueva perspectiva alrededor del inicio de la vida, la preocupación latente frente al bienestar integral en la primera etapa del

desarrollo humano, así como en el proceso de crecimiento y formación; el cumplimiento irrestricto de los derechos fundamentales de los niños, las niñas y los adolescentes, la garantía de su interés superior, son factores que fundamentan la transformación del concepto de la sociedad sobre de la infancia como agente constante de la estructura social.

Los cambios en torno a las perspectivas frente a niños, niñas y adolescentes amplían la noción de la infancia como un momento o ciclo de la vida, para reconocerla como una construcción social en permanente cambio, cuestionando así aspectos como el *adulto-centrismo*, por opciones que garantizan la participación de niños y niñas y los conciben como agentes fundamentales en la familia, la sociedad, el estado y el universo, logrando así, transitar de una mirada sobre niños y niñas como seres carentes, incompletos, dependientes, moldeables, controlables; a seres potentes, capaces, participativos, activos y constructores de su propia realidad.

Actualmente los estudios sobre el campo infancias se vienen transformando a fin de orientar el quehacer de las investigaciones sobre el tema en aspectos que permitan un soporte científico suficiente donde se considere a la infancia desde sus necesidades y se aporte a la comprensión de sus potencialidades, entendiendo los estudios sobre infancia desde diversas perspectivas que vinculan visiones biológicas, psicológicas, sociales, políticas y económicas.

Sin embargo, la influencia por el reconocimiento de las infancias y la generación de teoría alrededor del proceso de crecimiento y desarrollo en los primeros años de vida, lo anteceden las representaciones que sobre infancias han generado muchos autores específicamente desde el siglo XVIII en Europa. Por ejemplo, autores como Jhon Locke y Rosseau ya a finales del siglo XVII expresaban a través de sus trabajos ideas sobre la

comprensión de la infancia las cuales permitieron brindar explicaciones tempranas sobre las dinámicas de los niños en la vida cotidiana (Enesco, 2008).

En este sentido, el comprender la concepción sobre infancia, no es menor asunto considerando que a través de la historia este periodo de la vida fue observado de forma diferente a como se concibe actualmente ese momento del desarrollo humano, por ejemplo, en su obra *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen* Ariès (1988) permite reconocer un recorrido histórico con miras a la construcción del concepto infancia y su comprensión de este en antiguas sociedades. Al respecto señalan Gómez-Mendoza & Alzate-Piedrahíta (2014) citando a Sirota (2010) y Achard (2004, 2011) sobre obra de Ariès que:

Su actualización de la evolución de las mentalidades frente a la niñez, menos amenazada por la mortalidad infantil y mejor reconocida como individuo singular, condensada en la expresión “sentimiento de la infancia”, tiene el mérito de enfatizar sobre la ausencia de un marco conceptual para definir la infancia en el antiguo régimen, y permite explicar la emergencia del vínculo parental (p. 79).

Desde esta perspectiva y reconocimiento, el momento histórico en que se encuentra la concepción social sobre niños, niñas y adolescentes, se parte del reconocimiento de los estudios sobre el campo infancias, desde la perspectiva propuesta por el autor Amador y de Bourdieu quienes expresan que:

Los campos son espacios sociales y simbólicos que son asimilados por los agentes a través de procesos crecientes de socialización. Los campos tienden a especializarse en temas, sectores y aspectos sociales de la vida que van conformando lo que Bourdieu llama estructuras estructurantes, esto es, espacios cercanos a la incorporación de nociones y la producción de sentidos (Amador, 2014, p. 60).

Así mismo define Amador (2014) la utilización de Infancias como:

El carácter plural y diverso de niños y niñas. La infancia –en singular– se concibe en el mundo europeo desde el siglo XVI como la expresión de sujetos inferiores, que debían ser objeto de protección y cuidado de las nodrizas, los instructores y las instituciones de educación. Con el surgimiento de la escuela moderna en el siglo XVIII, se profundizó la condición atávica de los niños, al quedar atrapados en sistemas de conocimientos y prácticas educativas adscritas a las etapas de la vida y al predominio de formas de enseñanza basadas en el enciclopedismo, el disciplinamiento y la normalización Amador (2014, p. 13).

De conformidad con lo anterior, comprender que los niños, niñas y adolescentes, crecen en contextos, culturas y sociedades diferentes, permite particularizar sus perspectivas y asumir una mirada global y contemporánea frente al rol preponderante que las infancias tienen en la construcción de sus propias posibilidades. Es así como reconocer la influencia del lugar donde los niños y las niñas crecen será crucial para determinar cómo construyen subjetividades, identidades y relaciones tanto consigo mismos, como con los otros a su alrededor y como un factor transversal con el lugar donde gestan sus experiencias.

En relación con lo anterior, Gaitán (2006) entiende el término Infancia como: La condición común al conjunto de individuos que se encuentran por debajo de una determinada edad. Tal condición no es «natural», sino que está construida socialmente, es decir, viene definida por el conjunto de normas, reglas y conductas que se atribuyen (social, colectivamente) al hecho de ser niño/a, en un momento histórico y en una sociedad determinados (p. 67).

En acuerdo con la autora, reconocer la infancia como una construcción social determinada por su entorno, su sociedad y su cultura, permite establecer las particularidades y regulaciones que cada sociedad dicta para sus habitantes, por lo cual, es posible hablar no de una infancia, sino de diversas infancias, pues estas existen en lugares y momentos determinados, diferentes de otros, por lo cual varía en sus comportamientos, percepciones, configuraciones e historias (Gaitán, 2006).

El reconocimiento de los estudios sobre medio ambiente y su importancia dentro de la evolución humana se convierte en una perspectiva que integra una mirada global en donde se tienen en cuenta tanto la relación con los recursos naturales (medio ambiente natural), como la relación que se construye con el espacio que se habita (medio ambiente construido o acondicionado) (Navarro, 2004), y cómo el impacto que estas relaciones causan en el comportamiento, en las relaciones con los otros, en la percepción, identidad y apego con el lugar que habitado.

En consecuencia, la psicología ambiental nace como una reciente disciplina de la psicología, enfocada en identificar el impacto que para el desarrollo humano sugiere el lugar donde ocurre y transcurre la vida, de acuerdo con Baldi y García (2005), es una “ciencia relativamente nueva, tiene como objeto de estudio la relación entre el ambiente físico y la conducta humana” (p. 14), esta resalta como cada vivencia que nos representa como humanos está ligada a experiencias espaciales, que se desarrollan en lugares y momentos específicos y como estos impactan en la configuración de nuestra historia de vida.

Es así como reconocer el vínculo persona-lugar, la percepción socio-espacial y las actitudes que se configuran en la infancia frente al entorno en que se vive, aportar una mirada a la influencia que la psicología ambiental brinda al campo de estudios sobre infancias, brindando

una guía para reconocer cómo se construyen esos vínculos tanto individuales como sociales por parte de niños, niñas y adolescentes, enfocándose en las coordenadas que brinda esta disciplina, y teniendo en cuenta la influencia que suponen los lugares para el comportamiento del ser humano en sus hábitats particulares.

Por lo anterior se considera importante, ahondar tanto en la relación que subyace de la percepción que se crea sobre el entorno en el que se interactúa y construyen las vivencias de la etapa inicial del ciclo vital a la cual se le llama infancia; como de la incidencia del significado del territorio sobre la comprensión del mundo, siendo estas la que fundamentan los cimientos de la identidad, relación con otros y con el universo que nos rodea.

2.2. Psicología Ambiental: Apropriación del Espacio, Actitudes Ambientales, Calidad de Vida

Las investigaciones realizadas a lo largo de los últimos 20 años plantean como una necesidad, reconocer como fundamental el desarrollo de los ámbitos que interactúan e inciden en la relación entre el hombre y la naturaleza, estos se han construido desde perspectivas interdisciplinarias recibiendo influencias de áreas como la arquitectura y la planeación urbana, pero también y en gran medida de la psicología social, experimental, educativa y la neuropsicología, entre otras, siendo significativos los aportes desde el nivel teórico, metodológico y técnico (Zimmermann, 2010).

Bajo esta mirada, la presente investigación se enfoca en retomar dos perspectivas teóricas de la psicología ambiental, una orgásmica - sistémica que es de consideración holística tanto de la persona como del entorno, que pasan a definirse como elementos dentro de un sistema integrado con interacciones entre las partes, y otra transaccionalista, que en palabras de Altam y Rogoff (1987) enfatiza en el estudio de unidades de análisis holísticas, con fenómenos definidos

en términos de aspectos psicológicos, contextuales y temporales que resultan inseparables (Íñiguez-Rueda & Pol, 1996).

Particularmente abordar el concepto de psicología ambiental es un reto dentro de las investigaciones colombianas, en el sentido que este campo frente a su experiencia se encuentra reducido, aun cuando otras disciplinas ambientales ya han puesto su mirada en el medio ambiente desde perspectivas conservacionistas, de ordenamiento territorial, ambiental, políticas y educativas. A causa de esto se encuentra pertinente entender que:

Los intereses y estrategias investigativos agrupados bajo el rotulo de psicología ambiental podrían ser respetados mejor como partes de un campo interdisciplinario y emergente, centrado en el ambiente y en el comportamiento, o en las relaciones humano-ambientales. Ese campo abarca diversas perspectivas del ambiente y del comportamiento, como la ecología humana, la sociología ambiental y urbana, la arquitectura, la planificación, el manejo de los recursos naturales y de la geografía comportamental... La psicología ambiental diverge de esas áreas ya que su núcleo de atención son los procesos psicológicos básicos (p. Ej. Cognición, desarrollo, personalidad, aprendizaje) y los niveles de análisis individual, grupal y social (Stokols, 1978, citado por Zimmermann, 2010, p. 1).

Es entonces, que la psicología ambiental surge como una disciplina cuyo interés está centrado en la problemática social referente al medio ambiente, partiendo de la perspectiva de que existe una dependencia mutua entre el ser humano y el medio ambiente para el bienestar de ambos. Por esta razón es conveniente mencionar que esta mirada psicológica, se fundamenta en la idea de que el medio influye al humano tanto como el humano influye en el medio, dándole a esta relación una índole ecológica e interactiva. De hecho, el comportamiento humano puede ser

entendido en la relación específica que se establece entre el humano y los ecosistemas físico-sociales (Zimmerman, 2010). Por lo anterior surge la necesidad de tener en cuenta los ambientes físicos al momento de evaluar los procesos psicológicos y comportamentales de cada sujeto.

En relación con la idea anterior Gifford (1997) formulaba que uno de los retos esenciales para la psicología ambiental, era la consecución de *mejores lugares*, pero no dentro del concepto de utopía (lugares deseados no logrables) sino dentro del significado de entropía (lugares deseados logrables con esfuerzo). En síntesis, planteaba que la misión de ésta, se podría resumir en el esfuerzo científico-humano por el logro de mejores lugares para vivir. Como la mayoría de los efectos sobre el ambiente son acumulativos y muchos no aparecen ante los habitantes por su naturaleza sutil, en varias oportunidades las personas se adaptan aún ante escenarios peligrosos. En atención a esto parte del trabajo de la psicología ambiental estaría enfocado en contribuir a la toma de conciencia sobre adaptaciones inadecuadas y a la propuesta de alternativas mejores frente a la realidad ambiental en que experimentamos nuestras experiencias.

A lo largo de su existencia el ser humano construye vivencias y experiencias en diversos lugares y momentos, comprender como se ajusta psicológicamente a los ambientes del mundo, será uno de los objetivos principales de la psicología ambiental (Íñiguez-Rueda & Pol, 1996). En este sentido para reconocer cómo impactan los espacios, los territorios y el ambiente en general al ajuste o desajuste de los procesos psicológicos, es fundamental reflexionar sobre cómo se perciben, se relacionan, interactúan e influyen los seres humanos en los ambientes que habitan.

En este sentido, la forma como se representan socialmente los espacios y lugares en donde se interactúa, será decisiva para comprender la relación que se gesta entre el hombre y la

naturaleza y el carácter fundamental de esta relación, en tanto se construye una necesaria reflexión sobre la influencia y el impacto que se generan en los entornos.

2.2.1. Apropiación del Espacio

Las experiencias en general, se presentan en momentos y lugares específicos que juegan un rol preponderante en los rasgos que identifican al ser humano; como parte de los vínculos que se generan en su entorno se gestan unos particulares con los lugares en donde se vive y se desarrolla; los significados que se otorgan a los espacios que les representan son fundamentales para adherirse a la realidad social y ambiental que les rodea, en este sentido, “la apropiación como proceso de identificación se da, incluso en algunos casos, como un cierto sentido, ser gente de transformación” (Sansot, 1976, citado por Íñiguez-Rueda & Pol, 1996, p. 15).

Es así como, para efectos de la presente investigación, se retoma el significado de apropiación citado por Vidal y Pol (2005) en el cual esta surge de la conceptualización de un “modelo dual” (p. 283) que contiene una línea de “acción-transformación” (p. 283) donde se concibe “la apropiación como un concepto subsidiario de la territorialidad, y otra línea de identificación simbólica, que se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos” (p. 283).

Apropiarse de los lugares que les representan incide en la relación que se establece con los mismos, pues apropiarse permite adaptación y familiarización con los espacios en los que se sienten representados, esto acerca a la construcción de una identidad socio espacial, en esta misma perspectiva Valera & Pol (1994) refieren:

En sentido general, podemos considerar que las categorías espaciales son uno de los diversos tipos de categorías sociales que los individuos utilizan para definir su identidad social. Su característica distintiva, sin embargo, es que el referente directo de la

categorización es el propio espacio (urbano en nuestro caso). Podemos decir pues que los individuos configuran su identidad social también en base a considerarse pertenecientes a un espacio determinado, siendo la identidad social urbana una subestructura de la identidad social (p. 7).

Es así como al sentirse apropiado de los espacios que habita, las personas y los espacios, logran una transformación bidireccional que refleja aspectos vitales de nuestras formas de ser, estar, actuar, sentir. Es así como se constituye el vínculo que identifica a las personas con los entornos que le resulten más significativos.

En la medida en que nos ubicamos en un determinado entorno se ponen en función un conjunto de elementos fisiológicos y psicológicos que brindan la posibilidad de captar el entorno y hacerse a una idea de cómo lo percibimos, qué podemos hallar en él y de qué podemos sacar provecho en él. Estas sensaciones recibidas se integran en dos unidades; de contenido y significado que permiten conocer, establecer similitudes e interactuar en el entorno, y a través de la experiencia con dichas emociones; integrar las propias motivaciones e intereses para actuar en consecuencia de esto y de los medios derivados del propio contexto, siendo esta la manera de tener una experiencia ambiental.

2.2.2. Identidad Socio – Espacial

Brindar significados a los espacios que habitamos construye nuestra identidad socio espacial, al hacerlo dotamos de sentido los lugares y establecemos apegos y emociones que además nos facilitan la interacción social, en palabras de Sergi Valera, este significado puede derivarse de las características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él o bien ser fruto de las interacciones que, a nivel simbólico, se dan entre los sujetos que ocupan o utilizan ese espacio. Asimismo, como lo plantea Valera (s.f.) el significado

espacial puede mantenerse en un nivel individual (significación personal) o puede ser compartido por un grupo de individuos o por toda una comunidad (significación social).

Es posible entonces, comprender que la identidad socioespacial, hace parte de la dimensión social fundamental como parte de la relación hombre/ambiente que las representaciones sociales del valor simbólico que otorgamos al lugar donde se gestan las interacciones humanas, siguiendo a Íñiguez-Rueda y Pol (1996), “decir que el ambiente es socio físico, no solo considerarlo como un conjunto de fuerzas que afecta la conducta, son como un producto material y simbólico de la acción humana cuyo aspecto social está situado en términos de significaciones” (p. 32).

2.2.3. Vínculo Persona – Lugar

La manera como las personas entretretemos diversos vínculos espaciales representa una de las categorías de estudio más importantes de la psicología ambiental, pues las sensaciones, percepciones, comportamientos que nos generan los lugares donde transitan nuestras vidas, se integran a nuestros recuerdos, historias, e interpretaciones. Así mismo ese vínculo puede definir la relación que establecemos con nuestro entorno y que tanto nos afecta en diferentes aspectos (individual, familiar, social, comunitario).

La persona dialoga con el entorno y reajusta su experiencia ambiental (Valera s.f.), ese vínculo persona lugar se comprende en sentido transaccional en la medida que “la persona percibe el entorno e interpreta en función de los principios adquiridos a lo largo de su experiencia ambiental” (Ames, 1951, citado en Valera, s.f., pág. 156). Hasta este punto se pueden comprender los entornos, ambientes, lugares, espacios, como aspectos integradores de nuestro sentido de identidad y comprensión del entorno, estos constituyen los fenómenos ambientales fundamentales para comprender cómo se gesta el vínculo de las personas con lugares que ocupan (Ver ilustración 1).

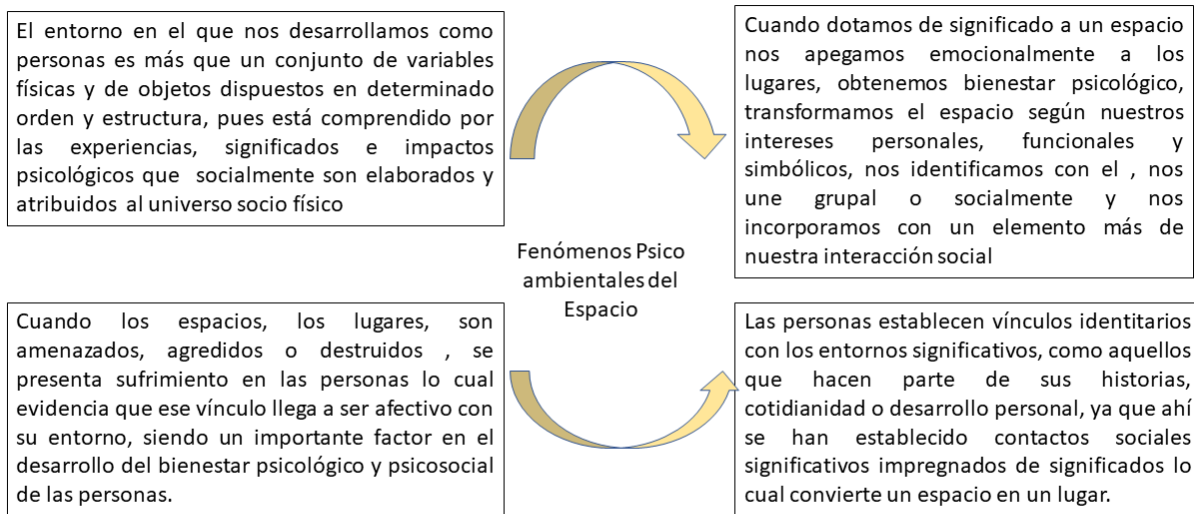


Ilustración 1. Fenómenos Psico ambientales del Espacio.

Fuente: Elaboración propia a partir de Valera (s.f.), unidad 2, 3.4.

2.2.4 Actitudes Ambientales

Considerando que la manera de estar dispuesto a comportarse u obrar de determinada forma, compone el significado de actitud, la psicología ambiental se ha interesado por identificar las actitudes ambientales que presentamos frente a nuestro entorno, desde una perspectiva individual, pero también contemplando perspectivas sociales que integren comportamientos pro-ambientales que impacten a la comunidad.

Por su parte Holahan (2012) las definió como “los sentimientos favorables o desfavorables que se tienen hacia alguna característica del medio o hacia un problema relacionado con él” (p. 15); por su parte, Taylord y Todd (1995), entienden la actitud ambiental como un determinante directo de la predisposición hacia acciones a favor del medio.

Teniendo en cuenta esto, la psicología ambiental tiene como propósito aportar a la comprensión y solución de la problemática que existe alrededor del ser humano y su comportamiento con el medio ambiente, razón por la cual pretende reivindicar el quehacer de los

seres humanos con su entorno partiendo de la toma conciencia frente a las situaciones que emergen del mal uso de los recursos naturales, de manera que esto nos lleve a ser gestores de una transformación que influirá para optimizar su calidad de vida.

Esa transformación de actitudes, a través de la apropiación del espacio e identificación con los entornos, propone miradas encaminadas a reconocer la incidencia individual y colectiva sobre fenómenos que implican problemáticas ambientales que afectan al mundo y todas las especies con las que habitamos.

En la medida que abordemos la construcción de actitudes ambientales que den cuenta de una relación saludable con el lugar donde se construyen las experiencias, se logrará una transformación de cogniciones ambientales que implican creencias, memorias, comportamientos y expresiones, que puede transformar nuestro vínculo con el lugar.

2.2.5. Conductas proambientales

Los estudios en psicología ambiental contemplan la latente preocupación por las condiciones en que se encuentra la naturaleza y la influencia negativa que durante siglos ha ejercido el ser humano en su paso por el planeta tierra, en este sentido fortalecer actitudes proambientales y comportamientos ecológicamente responsables en los ciudadanos es uno de los objetivos de la educación ambiental en su ejercicio por promover conductas proambientales.

La adopción de patrones de comportamientos que favorezcan el cuidado de los recursos y del ambiente en general, incluyen variables como oportunidades de acción hábitos, experiencias previas y modelos de referencias, ese proceso de formación propone la generación de estilos de vida proambientales (Corraliza & Collado, 2019).

Las conductas proambientales se podrían definir como “el conjunto de acciones intencionales, dirigidas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales que resultan de la protección del medio” (Corraliza & Martín, 2000, p. 34).

Al respecto Corraliza y Martin (2000) en su investigación basada en identificar las actitudes y conductas ecológicas en el estilo de vida de las personas que formaban parte de un mismo territorio, llegan a la conclusión de que los estilos de vida juegan un papel en la explicación y predicción de la conducta ambiental de mayor importancia que el que juegan las actitudes ambientales pero son estos dos tipos de proceso (estilo de vida y actitudes) los únicos que deben ser tenidos en cuenta.

En este sentido se comprende que la conducta ambiental está más relacionada con aquellos valores y ambiciones que orientan la vida de la persona y la relación que mantienen con el entorno natural más allá que la disposición de información específica relacionada con el medio ambiente.

2.3. Desarrollo Sostenible, Urbanismo, Planificación y Arquitectura

2.3.1. Desarrollo Sostenible.

Dada la latente preocupación por las condiciones socio ambientales actuales, se hace necesaria la reflexión desde la psicología ambiental del impacto del hombre sobre la naturaleza, es el inicio de una perspectiva sensibilizadora frente a las acciones responsables sobre el planeta y la manera como mejorar nuestros vínculos con el ambiente para garantizar nuestra calidad de vida.

Desde los años 70 en el siglo XX, se impulsa la cumbre mundial sobre el desarrollo sostenible (ONU, s.f.), la cual reconoce la problemática ambiental por la que atraviesa el planeta, y aborda temas relacionados con la biosfera, la atmosfera, la estratosfera los cuales son

reflexionados en este encuentro mundial. Ciertamente la psicología ambiental ha tomado un rol importante desde la interpretación que realiza, en atención a que pone en el centro de la discusión la necesidad de modificar actitudes y percepciones sobre lo ambiental para transformar el entorno. En este orden de ideas Zimmerman, “refiere que la psicología ambiental ha sido capaz de conceptualizar sobre la relación compleja del hombre con el micro y hasta macro-entornos físicos y sociales” (2010, p. 143).

En consecuencia, la psicología ambiental ha aportado significativamente a la construcción de una sociedad que se interese por trabajar en el desarrollo sostenible, al respecto Howard (2000), citado en Wiesenfeld (2003) plantea que:

La entrada de los psicólogos ambientales al tema de la sostenibilidad se enraíza en el convencimiento de estos profesionales sobre la responsabilidad individual y colectiva en el desarrollo de acciones que atentan contra la sostenibilidad del planeta y en la pertinencia de su dominio de experticia para aminorar, e incluso revertir esa tendencia.

La fe en esta posibilidad de cambio radica en suponer que si la información, las creencias y las actitudes han contribuido a construir sistemas sociales basados en la producción y en el deterioro, también pueden fomentar su opuesto, o sea, patrones de vida sostenibles (p. 255).

La misma autora explica que el término *desarrollo sostenible* se debe comprender desde componentes que integran lo económico, ambiental, social, por lo que se debe tener en cuenta el construccionismo social, definido como “un sistema de creencias o paradigmas, para el que la realidad se elabora con base en las construcciones que originan de los intercambios comunicacionales o intersubjetivos entre personas situadas en contextos e histórico específico”. (Wiesendfeld, 2003, p. 258). Contemplando desde esta perspectiva la posibilidad de reconocer

un desarrollo sostenible local, y social con “visión holística del ambiente e inclusiva” (p. 259) con las problemáticas que se han gestado en la interacción hombre naturaleza.

2.3.2. Urbanismo y Planificación

Desde la perspectiva de la psicología ambiental, el urbanismo se comprende como “una disciplina que requiere el intercambio y la investigación de otras disciplinas es la concepción social, económica y política de la ciudad” (Villanueva & Bedregal, 2005 citados por Cedeño-Zambrano, Paz-Zambrano & Macías-Loor, 2016, p. 551), busca la consolidación de indicadores de calidad que contemplen en primera medida el bienestar integral de las personas que habitan los espacios.

Por otra parte, señala Ornés (2009) que:

Dentro de la complejidad del concepto de urbanismo en sí mismo, la planificación urbana surge como ese proceso de descripción, análisis y evaluación de las condiciones de funcionamiento de las ciudades para poder generar propuestas de diseño y formular proyectos que permitan regular la dinámica urbana y ambiental de toda la ciudad (p. 202).

Es por esto que se logra inferir que las dinámicas y fenómenos que se gestan en los territorios representan a las personas quienes presentan un intercambio con el ambiente que lo rodea, por lo cual uno de los desafíos imperativos de la planeación, es tomar insumos de la psicología ambiental e integrar esas miradas a los espacios que se habitan en los contextos urbanos. En palabras de Pol (1996):

El individuo integra progresivamente los elementos y las configuraciones espaciales en sus esquemas cognitivos y deja a su vez su impronta, transforma el mundo, lo cual ejercerá una importante devolución y afirmación de su propio yo. Esta definición integra tanto los aspectos de acción, de imagen, de identificación, interacción, proyección y

personalización, territorialidad y privacidad en un espacio y en un tiempo determinado, remarcado (p. 20).

Se puede entonces considerar, que los efectos inmediatos del contexto urbano traen consigo tensiones, agotamiento, cambios de ánimo, entre otros efectos a nivel personal, que convocan al individuo a buscar alternativas para reponerse de estos efectos por medio de espacios que le generen tranquilidad; dentro de los cuales se ubican los parques, los jardines, las plazas, espacios abiertos, en fin; todos aquellos que estén rodeados de zonas verdes, que están pensados especialmente con esta finalidad por urbanistas.

2.3.4. Arquitectura

El impacto social de la arquitectura es otra mirada en la que se enfocan los desarrollos investigativos de la psicología ambiental, pues se puede entender que la arquitectura tiene una enorme influencia sobre el ser humano y sobre los estados psicológicos y los comportamientos del individuo que los habita, inclusive su percepción puede variar dependiendo del espacio en el que se haya desarrollado el individuo a lo largo de su vida (casa, escuela, trabajo, ciudad, campo), lo cual demuestra que el lugar en donde una persona se encuentra afecta sus procesos psíquicos, una vez las conductas no suelen ser las mismas en todos los escenarios.

Partiendo de una perspectiva interaccionista de la experiencia arquitectónica, entre el individuo y el entorno construido, cada individuo o colectivo, a pesar de encontrarse en el mismo sitio y a la misma hora, tiene variaciones en su percepción; inclusive su comportamiento puede variar de acuerdo con su relación con el espacio, dicho en otras palabras, cuando vamos de viaje y nos hospedamos en un hotel, aunque el espacio sea adecuado y llamativo no sentimos que estamos en casa *porque nos exponemos a un lugar desconocido* mientras más variables parecidas a nuestro lugar de vivienda tenga este hotel, mayor va a hacer nuestra adaptación y percepción

amigable del espacio, Paniagua y Roldán (2015) observaron que la discusión en torno al espacio ha estado dominada por estudios que exploran la percepción arquitectónica o de geometría, pero el diseño de espacios arquitectónicos no necesariamente ha sido pensado desde su dimensión de la existencia humana.

En acuerdo con los autores, esta relación humana con el lugar físico podría conllevar diversos impactos, pues el propósito de la arquitectura es construir espacios sutiles para las personas y que posibiliten satisfacer la necesidad de sentirse referenciado, delimitado, situado, representado por el espacio que habita, tal como lo expresan Pégolis y Moreno (2009):

El hombre se relaciona constantemente con el espacio y a su vez el espacio con el hombre, es decir que entre ambos se entretujan lazos de comunicación en donde el hombre aporta y modifica el espacio, pero también el espacio condiciona la vida y aporta significaciones al hombre por tanto el hombre modifica el espacio tanto como éste modifica su vida, es entonces que la arquitectura se ha encargado de dar soluciones tanto tecnológicas y funcionales y ha alcanzado dimensiones culturales y sociales, frente a la demanda de las necesidades espaciales nacientes de las diversas actividades y relaciones, que establece el ser humano con sus recursos, en su entorno inmediato, con las otras personas y grupos sociales (p. 70).

La perspectiva de la arquitectura se relaciona con la psicología ambiental, en la medida que amplían perspectivas de estudio que afiancen cada vez más significados existenciales desde la construcción del hábitat que permitan la participación, el ejercicio de los derechos, el desarrollo de la cultura en toda la sociedad, pero especialmente en los niños, las niñas y los adolescentes viven sus infancias en esos lugares pesados desde la arquitectura.

3. Metodología

3.1. Tipo de Estudio

La presente es una investigación cualitativa de tipo documental, cuenta con una indagación profunda y objetiva que, permite asumir la investigación como un primer paso para interpretar y apropiarse la realidad existente, encaminada a conocer el universo de lo teórico, que da respuesta a la pregunta de investigación ¿Qué aportes ha realizado la psicología ambiental a los estudios sobre infancia en los últimos 20 años en Iberoamérica?

Desde esta perspectiva y en acuerdo con Jiménez (2004):

En los estados del arte se establece la necesidad de revisar y cimentar los avances investigativos realizados por otros, aclarar rumbos, contrastar enunciados provisionales y explorar nuevas perspectivas de carácter inédito, ya sea con respecto a los objetos de estudio, sus formas de abordaje, percepciones, paradigmas y metodologías, incluyendo el tipo de respuestas al que se ha llegado (p. 33).

Este acercamiento y apropiación de la realidad es una propuesta metodológica que está basada en la búsqueda, consulta y análisis de diversos tipos de textos sobre la literatura que, permitan reconocer abordajes previos, e implique distinguir diversos contenidos, análisis, hipótesis y categorías previamente planteadas que proponen miradas teóricas distintas y complementarias a la propuesta en la presente investigación.

Lo anterior nutre profundamente un análisis frente al universo investigativo existente y se considera un estudio científico ya que consiste en indagar, recolectar, organizar, analizar e interpretar datos e información, que permita apreciar, clasificar y sistematizar la misma, como un insumo valioso y unificador frente a los temas y problemas a investigar.

En este sentido Vélez y Galeano (2002) argumentan que esta metodología de investigación:

Es un esfuerzo por develar desde, la heterogeneidad de los materiales documentales que sobre el tema circulan en el medio, la trama de relaciones y conexiones temáticas presentes en los mismos, estableciendo un orden jerárquico, señalando vacíos y necesidades de articulación y haciéndolos viables y accesibles para que sean utilizados por la comunidad académica (p. 2).

Como estrategia metodológica, la investigación documental, propone una mirada crítica de las dimensiones políticas, epistemológicas y pedagógicas, del universo investigativo existente, que requiere un análisis hermenéutico del objeto de estudio, comprendido este, como el descubrimiento de significados de las cosas, que aporta y brinda claridad conceptual de las diversas nociones abordadas desde las diferentes áreas del conocimiento.

Desde esta perspectiva para la presente investigación y a fin de dar respuesta a la pregunta inicial, se realizó un rastreo de la información de acuerdo con los siguientes descriptores: psicología ambiental e infancias, psicología ambiental y niños, niñas, adolescentes, psicología ambiental y actitudes ambientales, psicología ambiental y educación ambiental, psicología ambiental y planificación, psicología ambiental y urbanidad, psicología ambiental y ruralidad, psicología ambiental y hábitat, psicología ambiental y espacio, psicología ambiental y territorio, psicología ambiental y medio ambiente.

Se emplea la técnica revisión documental que permite la selección de información para explicar las teorías que sustentan el estudio de los fenómenos y procesos, que es de acuerdo a Vélez y Galeano (2002):

Parte consustancial de los estados del arte, que obliga no sólo a desarrollar rastreos de textos editados, sino también de experiencias investigativas previas, en ocasiones no publicadas, que con diversas metodologías y aparatos conceptuales han abordado nuestro objeto de estudio o tema investigativo (p. 24).

3.1. Técnica de Recolección de Información

Una vez definido el marco metodológico, se continua con la aproximación al material documental (artículos investigativos, reflexivos, tesis pre y posgraduales, libros entre otros) existente y disponible, la búsqueda se centró en diversas revistas científicas, repositorios universitarios y bases de datos académicas, conocidas como sistemas de información que registran documentos que resultan de actividades académico-científicas, que permitieron conocer artículos investigativos, actas de congreso, capítulos de libros, libros y tesis graduales y posgraduales.

En consecuencia, para mantener la rigurosidad y sistematicidad de la investigación, se consultaron diversas fuentes secundarias y se relacionan en el Apéndice 1. La implementación de la técnica revisión documental que posibilita la configuración del estado del arte, se constituye como un instrumento que, por medio de la construcción de matrices de análisis, permite organizar y sistematizar la información consultada, para posteriormente seleccionar aquellos artículos que cumplieron con los *criterios de inclusión* sugeridos para la búsqueda, los cuales incluían los siguientes parámetros:

- a. Artículos de investigación,
- b. Tesis graduales y posgraduales,
- c. Publicaciones en revistas indexadas.
- d. Publicaciones sobre el tema elaborados entre los años 2000 a 2020.

- e. Publicaciones escritas en español o portugués, realizada en Latinoamérica,
- f. Publicaciones que incluyeran en sus resúmenes dos o más de los descriptores mencionados anteriormente para la búsqueda de la información en los idiomas de portugués o español; Infancias, psicología ambiental, medio ambiente.

3.2. Proceso de Análisis de Información

Posteriormente se seleccionaron aquellos artículos que cumplieron con los criterios de inclusión, se procede a realizar lectura crítica y análisis de cada uno de los documentos encontrados, empleando como instrumentos matrices diseñadas en Excel, donde se relacionan y analizan los documentos encontrados, que determinan, el procedimiento de selección, acceso y registro de la muestra documental.

Por ejemplo, Gómez et al. (2015) expresan que “los instrumentos de matriz bibliográfica y matriz analítica de contenido son de gran utilidad para este tipo de metodología” (p. 423) de investigación, por lo cual se emplean en el presente estudio como instrumentos diseñados en Excel, en este sentido se elabora una matriz descriptiva (Tabla 1) en la cual se consigna y registra los datos de todos los textos que conformaron el universo documental que compone la presente investigación.

Tabla 1. Matriz descriptiva para cada artículo revisado.

| No | Título | Autores | Año | País | Resumen | Citas textuales |
|------------------------|--------|---|-----|------|-----------|-----------------|
| Descripción / análisis | | Tipo de documento (libro, capítulo, artículo, otro) | | | Ubicación | Fuente |

Fuente: Elaboración propia (2021).

Posteriormente se construye una matriz analítica de contenido, que es un instrumento diseñado en Excel donde se relacionaron los textos de la investigaciones encontradas en las diversas fuentes de búsqueda, con el fin de aplicar los criterios de inclusión y se procede a dar

lectura de cada documento, se extrae del mismo, el resumen de cada documento, las palabras clave, las citas textuales y se elabora un análisis de cada uno de manera organizada y se consigna en la matriz de análisis relacionada en la tabla 2.

Tabla 2. Matriz descriptiva para cada artículo revisado

| No | Título | Autores | Año | País | Resumen | Citas textuales |
|------------------------|--------|---|-----|-----------|---------|-----------------|
| Descripción / análisis | | Tipo de documento (libro, capítulo, artículo, otro) | | Ubicación | Fuente | |

Fuente: Elaboración propia (2021).

Esta forma de codificar la información nos permite organizar, describir y analizar dando sentido a los documentos recolectados y a los datos obtenidos, en este sentido Gibbs (2012) refiere que “codificar es una manera de indexar o categorizar el texto para establecer un marco de ideas temáticas sobre él” (p. 78) por tanto este procedimiento facilita la organización e interpretación de los documentos que componen la muestra documental.

4. Resultados

4.1. Infancias y Entornos Ambientales

Los niños, niñas y adolescentes crecen en entornos ambientales que están formados por sistemas naturales o creados y que contribuyen a moldear comportamientos, estos cuentan con características particulares, se encuentran marcados culturalmente y en ellos transitan significados y se integran el funcionamiento cognitivo y comportamental del sujeto, en particular es necesario reconocer que:

La implicación del medio ambiente en el desarrollo humano es, sin duda, incuestionable, pero alcanzar un enfoque complejo que asuma una concepción holista e integradora individuo-medio y que incluya una perspectiva dinámica y transaccional de las relaciones entre los diversos subsistemas del ambiente y de la persona a lo largo del tiempo, ha sido un avance reciente (Correa & Ruiz, 2008, p. 2).

Igualmente, según Günther (2009) citado por Collado y Corraliza (2014):

La psicología ambiental se define por tres propósitos básicos: el impacto del comportamiento humano sobre el entorno, el efecto del entorno sobre las creencias, sentimientos y acciones de las personas y el estudio de los mecanismos para explicar o inducir cambios en el comportamiento humano que promueva la adopción de valores y estilos de vida proambientales en línea con las exigencias de los modelos de la sostenibilidad ambiental (p. 3).

De acuerdo con esto se vuelve fundamental procurar por una relación estable y saludable con el entorno desde la primera etapa de la vida, que promueva el bienestar individual y colectivo reconociendo que “la inclusión de elementos naturales en espacios infantiles cobra especial relevancia teniendo en cuenta los beneficios físicos, psicológicos y sociales que éstos aportan a los niños, además de la repercusión que el contacto con la naturaleza tiene para la pro-ambientalidad” (Collado & Corraliza, 2014, p. 11).

Desde esta perspectiva, en el rastreo de los diversos aportes académicos realizados a lo largo de los últimos 20 años en Iberoamérica, encontramos artículos e investigaciones cuyos objetivos se centran en resaltar tanto el impacto del comportamiento humano sobre el entorno, como la influencia que creencias y comportamiento ejercen sobre el mismo, con relación a esta visión Campos-de-Carvalho y de Souza (2008), se plantearon una posible

integración entre “la psicología ambiental, la psicología del desarrollo y la educación infantil” (p. 25), a través de un estudio empírico sobre la organización espacial en las guarderías, las autoras reconocen como necesaria y fructífera la integración de estas disciplinas, pues acentúan la relación bidireccional entre personas y entornos, y como estos imprimen sentido y significado a las experiencias que se construyen durante la interacción y la comprensión de la interdependencia entre la ordenación espacial y el rol estructurador del educador en el contacto entre niños pequeños, señalando la ordenación espacial como uno de los elementos ambientales que median en la interacción de los niños, tanto entre ellos como con el adulto (Campos-de-Carvalho & de Souza, 2008).

De este modo, el reconocer el impacto que ejercen los entornos ambientales donde crecen las infancias, es un paso necesario para visibilizar el vínculo persona – lugar, que aporta a la construcción de comportamientos responsables y sensibles hacia el medio ambiente, desde esta mirada Mazadiego et al., (2013), buscaron por medio de su estudio, sensibilizar a los participantes orientándolos en comportamientos ambientales a través de un proceso de acción e implementando estrategias de aprendizaje significativas, en las cuales resalta la protección ambiental como un punto focal de la sensibilización de los niños y niñas frente a su impacto en problemáticas como el calentamiento global, la contaminación y en general el deterioro del medio ambiente, los autores identificaron que los cambios conductuales en los niños, se facilitan cuando se involucran los maestros de toda la escuela y los padres de familia de los participantes.

Así mismo, estudios como el de Corraliza y Collado (2019), se interesan por conocer el nivel de conciencia ambiental infantil, a partir de evaluar las creencias y actitudes ambientales en

una muestra de niños y niñas españoles, los autores concluyen que en las diversas experiencias infantiles se conforma la conciencia ecológica, por lo cual:

Se hace necesario evaluar la calidad de los escenarios de vida cotidiana (espacios públicos, parques, patios escolares de recreo, entre otros), y la necesidad de naturalizar estos escenarios en los que la presencia de referentes de naturaleza no es un mero adorno, sino un recurso para hacer frente a las sobredemandas y experiencias estresantes que, en muchas ocasiones, caracteriza la vida infantil cotidiana (Corraliza & Collado, 2019, p. 195).

En esta misma línea de pensamiento se encuentran Fraijo-Sing et al. (2018) quienes exploran el concepto naturaleza a partir de redes semánticas naturales en estudiantes de educación básica, reconociendo que:

Los niños asocian la naturaleza principalmente con palabras que refieren a elementos de la naturaleza (árboles, plantas, animales, seres vivos, agua, mar, ríos, sol, vida, aire), adjetivos (verde, bonita), además del cuidado del medio ambiente y de algunos comportamientos pro-ecológicos (cuidar, proteger, no tirar basura, reciclar, reusar, etc.) (p. 240).

Así las cosas, al reconocer que los niños y niñas cuentan con redes semánticas amplias que permiten comprender y apropiarse conceptos alrededor de la naturaleza, podrían ser resultado de los conocimientos adquiridos en los diversos ámbitos en los que se relacionan los niños, educativo, social y familiar, lo cual es un avance en que representa la trascendencia del vínculo persona lugar en atención al desarrollo de la conciencia ambiental en las infancias.

Al mismo tiempo Díaz y Fuentes (2018) abarcaron el *Desarrollo de la conciencia ambiental en niños de sexto grado de educación primaria, significados y percepciones*; esta

investigación analizó las implicaciones del proyecto “salva tu mundo” (p. 136) realizado con niños de sexto grado de la *Escuela Primaria “Gral. Heriberto Jara Corona” de Xalapa, Veracruz, México*, durante el ciclo escolar 2015-2016, resaltando los pensamientos y sentimientos de los alumnos sobre las situaciones ambientales y los significados que ellos les atribuían a partir de sus interacciones y cómo estas se reflejaban en comportamientos específicos dentro y fuera de la escuela. Cabe señalar que los resultados de estas investigaciones aportan ampliamente a la comprensión de las infancias desde perspectivas que integran sus diversos sentires y haceres alrededor de los contextos que habitan, contribuyendo de manera significativa a la formación de ciudadanos socialmente responsables del medio ambiente del cual son parte.

Reconocer la influencia que ejerce el medio ambiente en el crecimiento de niños, niñas y adolescentes es un factor clave para profundizar en los diversos modos como las infancias construyen subjetividades, en este sentido muchas investigaciones se centraron en adaptar o implementar escalas actitudinales adaptadas a niños, niñas y adolescentes, estas escalas de medición son pertinentes para reconocer aspectos fundamentales de la relación con el entorno, es así como Fraijo et al. (2018) junto con Orozco y Flores (2018), por medio de la aplicación de instrumentos de medición aportan propuestas empíricas que contribuyen a reconocer comportamientos y actitudes vinculados con perspectivas de sustentabilidad, reconocida de acuerdo *The World Commission on Environment and Development* (ONU, 1987) como “el satisfacer las necesidades presentes sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras” (p. 1), desde aquí el estudio plantea, la necesidad de reconocer los diferentes factores que se estudian y componen la propuesta de orientación a la sustentabilidad.

De la misma forma Orozco y Flores (2018) en su investigación plantean como propósito “construir y validar un instrumento que mida normas inductivas preescolares del uso de agua” (p.

29), reconociendo las normas sociales como una clasificación usada en menor medida y comparada con las normas personales y subjetivas, los autores plantean que las normas inductivas han sido exploradas en adolescentes, sin embargo reconocen que “un niño preescolar puede percibir las conductas y mensajes que las personas a su alrededor emiten frente al cuidado ambiental y así conformar una imagen de lo que es funcional en su entorno, dando un primer acercamiento al cuidado ambiental” (Orozco & Flores, 2018, p. 30), indican también que la norma inductiva es útil para que los niños comprendan aquello que les permiten o no los adultos “como <<cierra la llave después de ocuparla>>”, lo cual puede llevar a la activación de las normas en los niños hacia el cuidado ambiental” (p. 31).

Es conveniente indicar que este tipo de investigaciones permiten abrir posibilidades para medir este tipo de comportamientos en diversos contextos y establecer escalas válidas y confiables para evaluar las normas inductivas a partir de los mensajes que los adultos le comunican de forma directa a los niños, se constituye además como una forma de reconocer las diversas representaciones que sobre el entorno ambiental realizan los niños, niñas y adolescentes en diversos contextos. Con referencia a lo anterior Villuendas et al., (2005a) indagaron “sobre las representaciones ecológico-ambientales de niños y niñas de diferentes países, mediante las producciones pictóricas de una isla imaginaria donde se les dice que van a vivir” (Villuendas et al., 2005a, p. 14), en esta oportunidad los autores interpretaron los estilos de vida de los niños a través de las transformaciones que van realizando sobre ella y “las concepciones sobre el valor dado a lo ecológico” (Villuendas et al., 2005a, p. 14).

En consecuencia, se parte de la premisa de que la comprensión ecológico-ambiental es indispensable para la vida en la tierra y su preservación, de modo que siempre debe estudiarse para innovar, detectar problemáticas y soluciones oportunas (Roszack, 1993 citado por

Villuendas et al., (2005a), se identifica que todos los alumnos de la muestra tienen muy clara la conveniencia de cambiar y transformar la isla desierta, sin embargo, los autores perciben que dicha transformación no necesariamente tiene presente que:

La naturaleza puede ser una aliada activa en el mantenimiento de la vida de estos niños y niñas, indican que más bien, parece que consideran el medio natural como un ente pasivo al que hay que modificar e invadir en pro de su bienestar; los autores establecen que esta concepción hace referencia a una idea etnocéntrica ingenua sobre la cual habrá que seguir investigando para caracterizarla con mayor especificidad, tanto en su origen como en su evolución (Villuendas et al., 2005, p. 27).

Estos resultados permiten considerar que los niños, niñas y adolescentes pueden contemplar desde su crecimiento la importancia de impactar positivamente el medio ambiente en niveles locales y globales, lo cual se convierte en una forma de contribuir a la conciencia ambiental, permitiendo un acercamiento a posibles soluciones propuestas por las infancias a las diversas problemáticas ambientales protagonistas de las realidades que se viven en el siglo XXI. Junto a lo anterior Sánchez (2018) en su artículo *El impacto del cambio climático en la infancia*, reconoce que las múltiples consecuencias del cambio climático, trae riesgos para el bienestar de millones de niños y niñas en el mundo y se constituye como uno de los mayores desafíos de la humanidad en términos de desarrollo, bienestar y protección, especialmente para la población más vulnerable donde se encuentran los niños, niñas por su nivel de desarrollo y sus necesidades particulares de bienestar y protección.

Al respecto Galli et al. (2013) reconocen que para contribuir a la conciencia frente al cambio climático se deben comprender las actitudes ambientales como los sentimientos favorables o desfavorables que se tienen hacia alguna característica del ambiente físico o hacia

un problema relacionado con él, los autores concluyen, en acuerdo con Hart (1995), que "los niños pueden convertirse en importantes activistas ambientales, pues comprenden la necesidad de ofrecer menos riesgos al medio ambiente y no ven barreras para esto" (Galli et al., 2013, p. 469). En esta línea de pensamiento reconocer actitudes, creencias y comportamientos que afiancen la conciencia proambiental pone a los niños, niñas y adolescentes en una perspectiva protagónica en el impacto de sus propios entornos ambientales.

Retomando a Collado y Corraliza (2014), es fundamental indicar que la psicología ambiental impacta el desarrollo y el comportamiento de los seres humanos, pues de acuerdo a la autora esta disciplina aporta estudios sobre los diversos mecanismos que influyen en explicar o inducir cambios en el comportamiento humano que promueva la adopción de valores y estilos de vida pro ambientales, en este sentido estudios como el elaborado por Rebaza (2016) en donde se planteó a través de un estudio etnográfico, identificar aquellos riesgos de tipo ambiental a los cuales se ven expuestos los infantes en situación de pobreza, a fin de encontrar:

Relaciones causa-efecto entre la pobreza y el desarrollo moral que por razones de desigualdad, necesidades insatisfechas, condiciones de socialización limitadas, exclusión, disfunción familiar, y otros aspectos se generan brechas sociales e injusticias que se representan en actos dolosos, de lucha y rebeldía, como la delincuencia, corrupción, infracción de reglas y violencia (Rebaza, 2016, p. 3).

Es así como se concluye que el desarrollo moral de los niños expresado en aspectos como "la autoestima, la regulación emocional, la autonomía, la autodisciplina, los vínculos familiares, el desempeño escolar" (Rebaza, 2016, p. 16) se ven afectados por "un ambiente desfavorecido por la pobreza" (Rebaza, 2016, p. 17), pues esta "variable socio ambiental interactúa con las disposiciones de los infantes, pudiendo incidir en ciertas características de personalidad

específicamente en su desarrollo moral” (Rebaza, 2016, p. 17). Además del desarrollo moral, existen otros riesgos ambientales que influyen en la forma como los niños, niñas y adolescentes comprenden e interactúan con sus entornos ambientales, por lo tanto, es conveniente reconocer como los entornos pueden influir en la toma de decisiones y en general en la forma como niños, niñas y adolescentes enfrentan eventos estresantes.

Por su parte Corraliza y Collado (2011) se orientan a reconocer *La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil*, asumiendo la evidencia presentada por algunas investigaciones en donde identifican que:

El efecto restaurador de la naturaleza en niños demuestra que el contacto directo con la naturaleza mejora el rendimiento cognitivo de los niños (Wells, 2000), les ayuda a olvidarse de sus problemas, a reflexionar, a sentirse libres y relajados (Koperla, Kytta y Hartig, 2002) y disminuye los síntomas de niños que sufren de déficit de atención crónico (Taylor, Kuo y Sullivan, 2001) (Corraliza & Collado, 2011, p. 221).

Este estudio se centró en evaluar si la naturaleza cercana a los niños en los entornos de estancia prolongada (entorno residencial y entorno escolar) amortigua el impacto de los eventos estresantes sufridos por los mismos, indicando que:

Los niños que disfrutaban de un mayor contacto con el medio natural son capaces de afrontar mejor algunas de las situaciones adversas a las que son expuestos habitualmente y sufren menos estrés del que cabría esperar si no contasen con este factor protector que es la naturaleza (Corraliza y Collado, 2011, p. 225).

Este impacto sobre el entorno ambiental se expresa de diversos modos, desde los cuales niños, niñas y adolescentes logran el reconocimiento de su relación con el medio ambiente en el

cual viven y se desarrollan, estudios como los planeados por Giraldo (2018) y Homes (2019) dan cuenta de una línea de pensamiento que contempla como fundamental la motivación frente a la participación infantil en las movilizaciones sociales relacionada con las diversas problemáticas ambientales presentes en la sociedad, por su parte Giraldo en 2018 presenta una *Propuesta pedagógica para la participación infantil en la gestión ambiental urbana* elaborada en el marco del proyecto “Urban niños, Resiliencia y Educación” (p. 155), que busca “comprender la relación entre la educación de niños y su capacidad de intervención sobre el entorno” (p. 155).

Este proyecto en general logró concluir que es necesario centrar la importancia y resaltar el “urbanismo y la gestión ambiental local, de fomentar acciones participativas para construir comunidades resilientes” (Giraldo, 2018, p. 168) en niños de dos instituciones educativas (una pública y una privada caracterizadas por problemáticas ambientales asociadas a inundaciones) de la ciudad de Cali Colombia, es decir, lograr ciudadanos:

Capaces de enfrentar, adaptarse, mitigar, resistir los cambios y, sobre todo, de prevenir y recuperarse del impacto causado por desastres. En particular, la motivación por trabajar con los niños surge de la convicción de que en ausencia de un proceso educativo que tome en cuenta la población infantil, sencillamente, ninguna iniciativa resulta sostenible en el largo plazo (Giraldo, 2018, p. 168).

Así mismo, Homes (2019) se enfoca en la interpretación y comprensión de los sentidos de actores comunitarios como niños y niñas que tienen contacto con el Relleno Sanitario de Doña Juana¹, el cual ha desencadenado una crisis ambiental de alto impacto. Dicha interpretación se hizo a partir de “una lectura holística de corte etnográfico, donde “se persigue conocer los significados, perspectivas y definiciones, con los que los sujetos interpretan,

¹ En Bogotá Colombia.

clasifican y experimentan su mundo” (Batallán & García, 1992, citados por Homes, 2019, p. 6). desde esta perspectiva se logra concluir que

compartir con los niños y niñas, formular programas y proyectos, en función de incorporar espacios reales de participación, empodera y facilita el desarrollo de la capacidad que posee todo ser humano de identificar sus potencialidades, asumiendo sus decisiones con responsabilidad y compromiso. La infancia, es un actor fundamental en la construcción de la realidad y el desarrollo social, y el no hacerlo sigue reduciendo sus voces al silencio (Homes, 2019, p. 6).

En definitiva la psicología ambiental y las infancias logran conectarse desde múltiples perspectivas desde las cuales se pueden identificar aportes que se encaminan a priorizar el desarrollo humano, social y educativo de niños, niñas y adolescentes en tanto se resalta oportunamente esa relación bidireccional que se construye con el entorno ambiental y se afianzan experiencias en las infancias, relevantes y que constituyen esa relación intrínseca entre personas y medio ambiente, pues “Las personas somos parte de la naturaleza” (Collado & Corraliza, 2016, p. 270).

4.1.1. Infancias Rurales

Las transformaciones permanentes de las sociedades humanas, implican cambios particulares en las diversas dinámicas que confluyen en las zonas rurales, las condiciones económicas, sociales, productivas y culturales se construyen de acuerdo a las condiciones que brinda un medio ambiente diferente al urbano, pues los avances de la modernidad, “la coexistencia en el mundo rural y las prácticas y patrones culturales tradicionales, entran en tensión con los avances de la modernidad, generando así particularidades identitarias y culturales de sus sujetos, que caracterizan las ruralidades modernas” (Aguirre-Pastén et al. 2017, p. 895).

Al mismo tiempo la relación que conforman los seres humanos con los diversos elementos de la naturaleza, se encuentran en una dependencia natural que caracterizan los individuos desde el primer momento de sus vidas, ciertamente es necesario mencionar que en especial en América Latina, en los contextos rurales se encuentran aspectos que trascienden los vínculos generados entre naturaleza y ser humano, y se reconocen vulnerabilidades que afectan las dinámicas de la familia y especialmente los modos en que los niños, niñas y adolescentes construyen su identidad en el campo.

En este sentido, crecer en entornos rurales conlleva distinciones propias del territorio habitado a través de dinámicas particulares que se gestan en la convivencia y la cotidianidad de la vida, esto permite comprender los modos distintos en que las infancias construyen subjetividades alrededor del vínculo con entornos rurales y como se genera en esa relación un sentido bidireccional que aporta tanto a la construcción de identidad, como al impacto que niños, niñas y adolescentes generen en el ambiente que habitan, “pues al ser afectados por las mutaciones del contexto, construyen sus identidades frente a nuevas exigencias, necesidades, problemas y oportunidades específicas de los territorios” (Aguirre-Pastén et al., 2017, p. 895).

Las diversas percepciones que tiene un niño o una niña que crece en un entorno rural, permite reconocer una impactante influencia de la naturaleza sobre los modos de ser y hacer de ese niño o niña en su cotidianidad, el contacto con la naturaleza, el acercamiento con animales y plantas, permiten afianzar los comportamientos y actitudes proambientales en niños, niñas y adolescentes, acerca de esto la UNICEF (2012) indica que se presentan;

Numerosos indicios de investigación muestran que la cercanía con los árboles, el agua y otros aspectos del paisaje natural influyen de forma positiva en la salud física, mental, social y espiritual de niños y niñas. Se ha constatado que el contacto con la naturaleza

puede restablecer la capacidad de concentración de los más pequeños que es la base para mejorar la cognición y el bienestar psicológico (p. 62).

Desde esta perspectiva se resalta el estudio sobre las vivencias de los niños en edad preescolar que viven en áreas rurales ubicadas en la región nororiental del estado de São Paulo Brasil, destacando las formas en las que son significados y circunscritos por las características socioambientales de los contextos, comprender estas vivencias, permite reconocer los significados sobre la vida de los niños rurales, también posibilita el conocimiento sobre el niño en este entorno, y brinda mucha información sobre las prácticas y formas en que las familias estructuran y crean condiciones para las experiencias de los niños, sus relaciones sensoriales, motoras, cognitivas y afectivas con el mundo social y físico de este contexto (Bezzon da Silva & Soares da Silva, 2013).

Los autores logran otorgar un lugar fundamental al crecimiento de los niños en zona rural y argumentando como resultado de su estudio que: “Los significados sobre la infancia en el campo aparecen vinculados a: tranquilidad y libertad; monitorear la rutina y las actividades productivas de la familia; contacto intenso con elementos del medio natural” (Bezzon da Silva & Soares da Silva, 2013, p. 350), este estudio logra aportar al campo infancia la perspectiva de niños, niñas y adolescentes que crecen en asentamientos rurales como parte fundamental de su manera de construir y comprender el mundo que les rodea.

Lo anterior permite reflexionar acerca de las afinidades y dificultades que se presentan en el desarrollo de la conciencia ambiental en los niños, niñas y adolescentes, comprenderlo desde los modos distintos en los que se convive y construyen realidades, afianza en gran medida el reconocimiento del vínculo persona-lugar presente en el desarrollo humano, tal como lo señala Amerigo et al., (2013) pensar y comportarse con actitudes proambientales favorece tanto el

entorno como el “bienestar emocional” (p. 845) del individuo. En este sentido, valorar el contexto rural como un espacio de vida y producción que interactúa de manera equilibrada con la naturaleza ayuda no sólo en las actitudes sostenibles sino también en la promoción de la salud de las comunidades rurales.

Desde esta mirada y centrándose en contextos rurales Villuendas et al., (2005), se acercaron a la comprensión de las nociones ecológicas y las creencias que sobre el medio ambiente construye la infancia, entre otras, los autores llevan a cabo un estudio de creencias presentes en la infancia por cuanto consideran “que tienen particularidades que no coinciden con las conocidas de otras etapas humanas” (p. 116). Igualmente señalan que pretenden encontrar herramientas que “eviten que los/las niños/as reproduzcan errores que incidan en las conductas depredadoras con respecto a la vida natural, y que, por el contrario, desarrollen desde la infancia creencias acordes con la conciencia ecológica” (p. 116).

En este sentido, es posible afirmar que los niños y niñas que crecen en medio ambiente rural, y que construyen significados alrededor de la vinculación con la naturaleza, pueden, asumir nociones ecológicas y creencias sobre el medio ambiente que les permita aproximarse a tener actitudes y comportamientos que van en pro del cuidado y sostenimiento del medio ambiente circundante, tal como expresaron Amerigo et al.:

Cabría señalar que la crisis medioambiental y la consiguiente toma de conciencia de la importancia de respetar y proteger el entorno natural requiere un cambio de actitudes en las relaciones entre las personas y su entorno natural, que se traduce en la consideración de la naturaleza por su valor intrínseco y no solo por su utilidad en la mejora de la calidad de vida humana, así como en la incorporación de la naturaleza en el concepto de sí mismo (2013, p. 854).

En acuerdo con estas ideas, González (2017) indica en su investigación denominada *Estudio sobre la conciencia ambiental en niños de educación primaria en un entorno rural*, que “los alumnos de Educación Primaria poseen concepciones, actitudes y conductas vinculadas con el Medio Ambiente” (p. 36), sus resultados apuntan a lo indicado por Collado y Corraliza (2016) “los niños deben tener contacto directo, libre y desestructurado con la Naturaleza, que les permita explorar su entorno, aprender de este y desarrollar sentimientos de conexión hacia él” (p.162). Igualmente considera González (2017) que desde la escuela es necesario “fomentar una actitud proambiental como elemento reconstructor de la personalidad del niño, despertándoles esa sensación de libertad y autonomía que genera este entorno ambiental” (p. 37).

Por su parte, el estudio *Implicaciones ambientales y culturales del río Atrato en el cuidado y crianza de niños y niñas de la primera infancia del municipio Carmen del Darién, Chocó*, llevado a cabo por Beltrán (2012) permite reconocer que existe una gran oportunidad para darle un nuevo significado a los elementos culturales y ambientales del río Atrato, toda vez que el ambiente tiene gran influencia en los procesos de crecimiento, desarrollo, socialización y reconocimiento cultural de niños y niñas, en atención a esto un aparte de esta investigación permite identificar que:

Las actividades principales que realiza la primera infancia en relación con el Atrato se pueden desglosar por dos momentos significativos; saber nadar y caminar. Los niños y niñas empiezan a llevarse al Atrato entre los 12 y 24 meses, en esta etapa, se observa que los padres prestan especial atención a sus hijos, buscan que este no se aparte de la barraca o ribera del Atrato, a la vez que juegan con elementos dados –algunos enseres, hojas, ramas, etc. (Beltrán, 2012, p. 92).

Los estudios mencionados que se centra en ampliar en el campo infancias la posibilidad de plantear el espacio como un factor fundamental en el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes que habitan la ciudad, consideramos fundamental hacer hincapié en las posibilidades que nos brindan para abordar transformaciones reales frente a comportamientos y actitudes proambientales que vayan en sintonía con las necesidades del mundo de hoy, cual se ve altamente afectado por la falta de sensibilización frente a la realidad ambiental mundial y diversos modos de relacionarse con el entorno.

4.1.2. Infancias Urbanas

Comprender el proceso de crecimiento de niños, niñas y adolescentes en entornos urbanos, sugiere a su vez reconocer que lo urbano contiene miradas diversas que construyen cada vez más realidades y formas de cohabitar la ciudad, “la propia disposición de los elementos del medio urbano o su carácter significativo puede facilitar o no, todas las diferentes interacciones que la persona mantiene en el entorno” (Lynch, 2000 citado por López-Torrecilla, 2009, p. 99).

Como seres humanos en nuestro paso por el mundo, dejamos huellas que impactan los entornos; la civilización y sus infraestructuras nos permiten visualizar en su desarrollo avances urbanísticos que expresan la capacidad humana para ir transformando los espacios alrededor de las necesidades que los desafíos de los nuevos tiempos van requiriendo y se asume que siempre para el desarrollo integral de los ciudadanos, por lo anterior, pensar en los niños, niñas, adolescentes y todas sus particularidades cohabitando los entornos urbanos y asumiendo esa realidad como parte fundamental de sus experiencias y construcción de sus diversas realidades, es un punto clave para reconocer la importancia del lugar que se habita para el desarrollo humano.

Los diferentes modos en que los niños, niñas y adolescentes, comprende y conciben su entorno urbano, son valiosas posibilidades para reconocer dinámicas que componen sus vidas y los múltiples modos de comprender la ciudad, en este sentido Durán et al., (2016), plantean un estudio en el cual se reconoce la percepción ambiental en 207 niños y niñas de “8 a 9 años, de ocho escuelas urbanas de Heredia Costa Rica” (p. 31), a través de cuatro variables contempladas en; escuelas participantes con área verde y sin área verde; el total de metros cuadrados de área verde de cada institución; el financiamiento (cuatro escuelas privadas y cuatro públicas) y el sexo de los estudiantes. Por medio de encuestas de percepción ambiental, se permitieron reconocer que en las instituciones educativas urbanas, “la pérdida de contacto con la Naturaleza, es un factor que desencadena una alienación hacia ella y que se transformará en apatía hacia la conservación ambiental” (Durán et al., 2016, p. 36).

De acuerdo con los autores existen dos tipos de enfoques filosóficos en la ética ambiental, de una lado, la forma en que se percibe la naturaleza y de otro la forma en que se tiene relación con ella, lo cual influye en el “aprendizaje que adquiere un niño en los entornos en los que vive, y en el desarrollo de una conciencia ecológica” (Durán et al., 2016, p. 32), estos son el econocentrismo, el cual reconoce el valor intrínseco de la naturaleza, y el antropocentrismo que identifica “al ser humano como un ser con características únicas y excepcionales, independiente de la naturaleza con un nivel jerárquico superior, puede utilizarla, de acuerdo a sus necesidades y deseos sin tener que estar subordinados a sus leyes” (Durán et al., 2016, p. 32). Desde esta perspectiva indican en su estudio que:

En los niños y niñas se ha observado que la percepción ambiental es principalmente ecocéntrica, sin embargo varía con la edad, el entorno, sexo y contacto con la naturaleza (Loughland et al., 2003; Kahn & Friedman, 1995; Szagun & Mesenholl, 1993; Almeida

et al., 2013). Esta actitud suele estar relacionada al vínculo emocional que tienen con los animales, hablar de naturaleza en los hogares, tener objetivos conservacionistas y leer acerca del ambiente (Eagles y Demare, 1999; Drews, 2002; Moncada, Aranguren, Díaz & Alonso, 2004; Alp et al., 2008) (Durán et al., 2016, p. 32).

En esta misma línea de pensamiento, estudios como el de Silva (2018), realizado en la *Comunidad Autónoma de Madrid*, refuerzan la necesidad de generar entornos urbanos que acerquen a los niños, niñas y adolescentes, a la Naturaleza y establecen los beneficios que esto genera a través de un proyecto de *Caminata rumbo a la escuela para el conocimiento del entorno y favorecer actitudes y hábitos saludables desde educación infantil*, por medio de la actividad física entre el alumnado y la comunidad educativa de camino a la escuela, que busca el “mayor beneficio personal y social” (Silva, 2018, p. 185), mediante el conocimiento y disfrute del entorno urbano, se reconoce que la relación que se establece entre niños, niñas, adolescentes, y el entorno que habitan, en este caso el entorno urbano con sus particularidades, integran el vínculos que se forma entre la persona y el lugar.

Hay que mencionar además, que los derechos de los niños, niñas y adolescente se vinculan como un activo fundamental de esa relación que se gesta con el lugar que se habita, de acuerdo con Ceballos-Ramos (2018):

Existe una realidad que se contrapone a estas reflexiones y es la situación de la infancia en los asentamientos urbanos de origen informal, en donde las condiciones socio económicas y de hábitat inciden en la experiencia de la ciudad, al igual que en el disfrute de sus derechos de manera diferente de quienes habitan en los asentamientos de origen formal (p. 86).

De aquí que los entornos urbanos a su vez cuentan con múltiples miradas y formas de ser vivido y comprendido. De manera específica el derecho a la ciudad toma protagonismo al ser reconocido en 1967 por Henri Lefebvre como “el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista” (Molano, 2016, p. 13). En particular Segovia (2017), se cuestionó sobre la vida de la infancia en la ciudad y su conflicto con el mundo adulto, considerando que con los cambios en las ciudades de hoy, los niños y niñas han perdido posibilidades de las que antes gozaban,

El recuerdo evoca cierta nostalgia, pero entendemos que la cosa no es más que una de tantas contrapartidas del progreso y que el desarrollo permite dar a nuestros hijos sustitutivos de alta calidad (dispositivos electrónicos, clases particulares, fines de semana en el centro comercial, etc.). Con esta excusa, nos deshacemos de la carga de tener que revisar nuestro entorno desde la perspectiva de la infancia (p. 155).

Se cuestiona entonces, el uso de los espacios urbanos por parte de niños, niñas y adolescentes, esos espacios comprendidos como los lugares que configuran entornos relevantes para su desarrollo integral, desde aquí que la planeación urbanística toma un rol relevante al tener la necesidad y el deber de integrar la Naturaleza al ordenamiento territorial para desarrollar conciencia ambiental, así pues Flores et al. en 2017 se preguntan en su artículo:

¿Cómo puede el desarrollo urbano promover conciencia ambiental? ¿Qué mensajes, en términos de protección al medio ambiente, envía la ciudad a los niños y niñas de hoy teniendo en cuenta que serán ellos quienes dirigirán el destino de las ciudades en un futuro próximo? ¿Qué tipos de ciudades debemos construir si pretendemos que el urbanismo eduque ambientalmente? (p, 81).

Este punto de partida permite reconocer que existen en los entornos urbanos, lugares que no son aptos para el hábitat de los niños, niñas y adolescentes en el sentido de que los mismos no aportan al bienestar integral y crecimiento óptimo de un grupo humano revestido con un interés superior por su impacto en el presente y futuro y por el alto riesgo psicosocial y físico presente en estos entornos, al respecto Kaztman (2011), citado en Ceballos-Ramos (2018) “ha demostrado que unas condiciones inadecuadas de habitabilidad inciden de manera negativa en el desarrollo del capital humano, con lo cual es difícil desactivar los mecanismos de reproducción intergeneracional de la pobreza” (p. 88).

Todo esto parece confirmar, la necesidad de pensar la ciudad para todos, priorizando ahora a los niños, niñas y adolescentes, desde ese enfoque Beltrán (2018) establece un estudio a partir de la infancia “entendida como un parámetro de diseño y de evaluación de la ciudad” (p. 1), el autor indica que tanto la arquitectura como el urbanismo son disciplinas responsables y capaces de conectar todos los cambios del conocimiento para la inclusividad que tenga lugar para las infancias, el autor expone que para ser inclusiva la ciudad debe garantizar el desarrollo integral del individuo: “mental, físico y social, por esto interesa especialmente la mirada de los niños y niñas”(Beltrán, 2018, p. 2).

Esta mirada compone lo dicho por Ceballos-Ramos (2018) acerca de la situación de la infancia urbana en Bogotá Colombia, donde establece que la segregación urbana, por ejemplo de la población habitante de asentamientos

Es un factor de inequidad que, en el caso de los NNA, los expone a los riesgos derivados de no contar con condiciones apropiadas para su cuidado, así mismo limita su acceso a oportunidades que permitan mejorar su calidad de vida, esto demanda un esfuerzo mayor

para la planeación urbana en tanto debe atender los déficits acumulados y evitar que se continúen presentando en los nuevos desarrollos urbanos (Ceballos-Ramos, 2018, p. 89).

Ciertamente ya en 2009 López-Torrecilla, se propuso la necesidad de un análisis que incluía la experiencia infantil del medio urbano y la calidad ambiental percibida en barrios de la ciudad de Madrid, desde este estudio se indicó como:

Una cuestión importante la configuración de la ciudad y su diseño equilibrado apoyado en la normativa y la consideración de la ciudad como un objeto complejo en todos los aspectos ya sean psicológicos como sociológicos, emocionales o físicos y las relaciones que se pueden establecer entre todos ellos (p. 99).

Se comprende entonces que los niños, niñas y adolescentes, se encuentran influenciados por la ciudad y sus características, espacios urbanos y su interacción de acuerdo al momento del desarrollo infantil en que transitan, por lo tanto, el estudio sugiere un diálogo y debate entre técnicos y planeadores urbanos, maestros, padres, expertos, niños, niñas, y adolescentes. Pues los consejos infantiles son una herramienta eficaz, y vemos como en el caso de estudio, no sólo han servido para mejorar las áreas de juego, sino que han aportado ideas y han manifestado necesidades que estaban pasando desapercibidas (López-Torrecilla, 2009)

En conclusión y acuerdo con Segovia es posible establecer que “la ciudad es reflejo de la civilización que la construye y habita, nos representa, evidencia el modo en que entendemos el mundo y cómo funcionamos como sociedad” (2017, p. 154) los niños y niñas van creciendo y experimentando su desarrollo, vinculando ese sentido bidireccional con su entorno, donde se aporta y recibe, como un transmisor de sentidos que moldean las diversas formas de comprender el mundo, las realidades y experiencias que componen las infancias que habitan entornos urbanos.

4.1.3. Infancias y Discapacidad

Los niños, niñas y adolescentes con discapacidad, comprendida esta; como “un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras del entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás” (ICBF, 2021, p. 15), se desarrollan en el mundo de acuerdo a sus posibilidades de interacción con el entorno, de la disminución de las situaciones limitantes tanto físicas, como comunicativas y actitudinales que le presente el ambiente habitado y cohabitado y la forma como se tengan en cuenta sus necesidades de realizar actividades básicas y funcionales en su entorno, depende directamente su participación plena y efectiva en la sociedad y el cumplimiento del objetivo propuesto por la CDPD “promover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad, y promover el respeto de su dignidad inherente” (OMS 2011, p. 7).

Los factores ambientales externos al individuo, corresponden al ambiente físico, social y actitudinal en el que las personas viven y desarrollan sus vidas. Estos factores pueden tener una influencia negativa o positiva en el desempeño, o realización del individuo como miembro de la sociedad (ICBF, 2021). Hay que mencionar que la psicología ambiental y particularmente los pocos estudios que sobre ella emergen, alrededor de los factores que inciden en el vínculo de personas con discapacidad y los lugares que habitan, están encaminados a brindar una mirada propositiva frente a la transformación de los entornos contemplando el bienestar integral de los niños, niñas y adolescentes, al igual que invitan a la comunidad académica e instituciones implicadas, a la reflexión constante sobre todos y todas como habitantes del mundo.

Bajo esta perspectiva, encontramos que en 2014 Ochaíta et al., centrados en el marco teórico de la psicología ambiental y la psicología evolutiva, abordaron las *Representación espacial en los niños ciegos: una investigación sobre las principales variables que la determinan y los procedimientos de objetivación más adecuados*, los autores se plantearon como objetivo fundamental de este trabajo, el estudio en conjunto de los principales factores que determinan el conocimiento y la representación del entorno en los invidentes, haciendo especial énfasis en las relaciones entre desarrollo y aprendizaje.

Los autores encuentran que el desarrollo ontogenético identificado por variables como la edad, la experiencia visual previa, la experiencia con el espacio (aprendizaje), las capacidades de las personas ciegas para conocer y representarse en el entorno, son fundamentales para reconocer una alta correlación entre las medidas de movilidad y la representación del espacio en las personas invidentes; indican que en ausencia de la anticipación perceptiva que proporciona la visión, los invidentes tienen que acudir a sus representaciones de un entorno (anticipación cognitiva), para poder moverse por el mismo con cierta soltura (Ochaíta et al. 2014).

Lo anterior es valioso pues permite identificar posibilidades que implican en la calidad de vida los seres humanos invidentes, y más aún permite pensar en los niños y niñas invidentes, pues los autores refieren no haber encontrado ningún trabajo que haya estudiado la capacidad de los niños ciegos de diferentes edades para aprender un entorno, en cambio si algunos estudios en adultos. Hasta aquí es posible indicar que las discapacidades físicas y sus modos de ser vividos por niños, niñas y adolescentes asumiendo el entorno como un factor principal en su desarrollo, constituye un desafío que antepone soluciones en las cuales se permita responder a la garantía integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes con alguna limitación física, así como, considerar e incluir su mirada en la construcción de los entornos que cohabitan.

Así pues, la discapacidad cognitiva y particularmente el retraso mental leve, implican retos que vistos como posibilidades permiten reconocer los lugares habitados y la relación transaccional que se gesta con niños, niñas y adolescentes, como una oportunidad para abordar los desafíos que subyacen al diagnóstico. Dicho esto, se debe mencionar que dos investigaciones elaboradas en Cuba, brindan miradas que desde la psicología ambiental se permiten por un lado plantear alternativas para estimular la atención en escolares con retraso mental leve (Vigoa et al, 2016); y por el otro reconoce la transversalidad ambiental para la educabilidad de la autoestima y la formación sociolaboral en la adolescencia con discapacidad intelectual leve (Aranda-Salas et al., 2020).

La primera investigación, contempló como objetivo desde una formación ético ambiental la estimulación de la atención, como una alternativa para niños y niñas escolares con retraso mental leve habitantes de Granma Cuba, en ella, los autores asumen que este proceso psíquico (la atención):

facilita la preparación para la vida en el sentido más amplio lo que implica enseñar a enfrentar problemas, razonar, buscar alternativas, decidir, en fin, a pensar y actuar como lo exige su condición de futuro ciudadano adulto independiente de su tiempo, integrado a la vida socio laboral (Vigoa et al., 2016, p. 82).

Desde esta perspectiva este estudio es una apuesta a la educación ambiental como acciones que posibilitan la orientación voluntaria de escolares con retraso mental leve y promueve una educación especial que atiende las realidades ambientales que implican a todos.

La segunda investigación, elaborada en Santiago de Cuba, como una posibilidad de hacer frente a las demandas de los educandos con discapacidad intelectual leve aporta:

Una mirada epistemológica que apunta hacia la necesidad de incorporar al interior de los contenidos curriculares del tercer ciclo (7mo, 8vo, 9no y 9no complementario) de las escuelas especiales la dimensionalidad ambiental, vista desde la interdisciplinariedad y eje transversal que propicia de manera importante la educabilidad de la autoestima y la formación sociolaboral (Aranda-Salas et al., 2020, p. 68).

Los autores elaboran un análisis desde el método hermenéutico dialéctico a fin de identificar aquellos aspectos que le dan la importancia que la educación ambiental requiere para:

Los adolescentes con discapacidad intelectual leve, desde el análisis de los referentes teóricos y de la misma manera, revelar que una adecuada educabilidad de la autoestima implica en la diversidad social una pertinente formación” (Aranda-Salas et al., 2020, p. 70).

Desde esta mirada estos estudios apuestan por una educación que implique las dinámicas actuales de los adolescentes con este diagnóstico, desde donde concluyen que la:

Transversalidad ambiental de los contenidos de la interdisciplinariedad curricular, todo lo cual aporta saberes ambientales compromisos éticos, competencias, aprendizaje en la acción, debates, diálogos en la escuela, la familia y comunidad, así como, apertura al mundo socio laboral, por tanto, es un elemento que se incorpora a su acervo cultural y que indiscutiblemente aporta al contexto social en el que se desarrolla (Aranda-Salas et al., 2020, p. 80).

En suma, es posible indicar que los estudios encontrados apuestan por impactar las experiencias de vida de niños niñas y adolescentes con discapacidad, adoptando miradas que promueven la construcción de actitudes y comportamientos proambientales y con ello al uso de técnicas que permitan el acercamiento con la naturaleza incidiendo en la forma como las

personas en sus procesos de desarrollo se relacionan con el entorno que les rodea. Al articular estos estudios, podemos establecer su pertinencia para indagar en los diversos modos de ser, hacer, relacionarse y participar, de niños niñas y adolescentes en los diferentes territorios, hábitats, entornos, sociedades y culturas que habitan.

5. Escenarios de Educación Ambiental

Como se ha expresado anteriormente, los ámbitos en los que se desarrollan las infancias influyen en ciertos comportamientos que se expresan en la relación con su medio ambiente. En esta medida se ha identificado que también se encuentran escenarios educativos que se involucran en dicha relación.

Desde lo anterior es preciso iniciar por mencionar que a partir del siglo XX surge el concepto de desarrollo sostenible como una respuesta a las necesidades originadas por la crisis ecológica presente en esa época, entendiéndose la sostenibilidad como un proceso equilibrado de interacción de la economía humana, las instituciones, grupos y países culturalmente diversos (Gómez Gutiérrez, s.f.).

El desarrollo sostenible se caracteriza por promover valores relacionados con actitudes y comportamientos éticos que promuevan un desarrollo respetuoso con la identidad, formas de vida, culturas y creencias de los diferentes grupos sociales; de acuerdo con Aznar (2002) la sostenibilidad es una responsabilidad compartida y es necesario reorientar la educación y la capacitación de los ciudadanos hacia la comprensión y análisis crítico de estos procesos; donde se pretende que la educación para el desarrollo sostenible esté presente en el ámbito formal e informal tanto de la educación infantil como secundaria y universitaria y es necesario fomentar la participación de la comunidad educativa en dichos procesos.

A partir de los anterior existen varias investigaciones que dan cuenta de los procesos de educación ambiental en las infancias, como lo menciona Prosser y Romo-Medina (2019) quienes a través de una revisión bibliométrica recopilaron investigaciones sistematizadas, con el fin de evidenciar la educación ambiental como un proceso pedagógico que orienta y educa a las personas situadas en un contexto socio-cultural; y que reconoce el impacto directo que causa en las infancias los cambios ambientales, concluyendo que es fundamental comprender la educación ambiental como una estrategia de intervención para hacer cambios que permitan crear nociones y simbolismos que apunten al cuidado de la naturaleza y del medio ambiente desde la niñez, sin dejar de reconocer el desafío que implica a nivel pedagógico lograr mitigar la crisis ambiental actual y la adaptación a los diversos cambios climáticos.

En ese mismo contexto surge la importancia de tener en cuenta la percepción que tienen los menores de su entorno desde el punto de vista ecológico-ambiental aplicado a la práctica ambiental en sus entornos habituales, tal como lo exponen Vargas y Estupiñán (2012), en su investigación cuyo propósito fue sensibilizar en el cuidado y la preservación del páramo a “30 estudiantes de grado séptimo” (p. 13) aledaños al Paramo de Rabanal en Samacá-Boyacá, donde se evidenció una limitada vinculación emocional de los estudiantes con su entorno y cierto grado de desconocimiento de las riquezas que posee el territorio a nivel ecológico pues prácticas como la minería no las identificaban como un problema, porque hacían parte de la actividad económica de muchas de sus familias, razón por la cual no le daban visibilidad.

A partir de lo anterior Vargas y Estupiñán (2012), concluyen que es importante promover estrategias de sensibilización ambiental para incentivar el sentido de pertenencia de los menores con su entorno, pues de esta manera logran una conexión con el ecosistema permitiéndoles reconocer las potencialidades de este y contribuir a su conservación.

En esta misma línea otra investigación resalta el impacto de la interacción con el medio ambiente fuera del aula, siendo esta una forma de dirigir la educación ambiental de los menores a la práctica, tal como lo propone Trujillo (2018) a través de estrategias como; experiencia vivencial y cuento visual logró generar aprendizajes eficaces sobre lombricultura “en niños de 4 a 6 años de edad” (p. 9). Se observó que lograron comprender de manera significativa los conceptos relacionados con el cuidado del ecosistema y que en estos casos la edad de los menores no representa una variable para explicar los niveles de aprendizaje; ya que las didácticas aplicadas permiten que el niño interiorice y aprenda a través de su propia experiencia e interacción con el ambiente, pues al estar más de cerca de la situación logra vivenciar el proceso de aprendizaje de manera significativa ,ya que es más probable que los contenidos relacionados con su entorno natural, los procesos sostenibles sean de mayor comprensión y puedan seguir siendo replicados por el niño.

Sin embargo por otro lado, cuando la educación ambiental se imparte desde lo conceptual dentro del salón de clases, es importante replantear los contenidos acordes a su etapa cognitiva como un ejercicio complementario al trabajo de campo; tal como señalan Rodríguez et al. (2008) en su investigación realizada en Madrid con 40 niños y niñas “entre los 9 y 16 años” (p. 197) con los cuales se pretendía medir las representaciones que tienen sobre el desarrollo sostenible en temas relacionados con: “gestión de residuos” (p. 202), “recursos energéticos” (p. 203) y sus usos, “escasez del agua” (p. 203) y “problemas medioambientales” (p. 203). Se evidencia entonces que la etapa cognitiva de los menores estaba directamente relacionada con los conceptos que tenían sobre el desarrollo sostenible; por esta razón los autores proponen modificar la forma de educar, iniciando con “experiencias prácticas en las que se puedan observar las causas y consecuencias de la contaminación” (p. 219) a través de la experiencia

vivencial y diseñar desde lo educativo los conceptos de acuerdo al nivel de comprensión de los menores en relación con su etapa cognitiva.

No obstante, es a partir de la experiencia vivencial que se logra resignificar la relación de los niños y niñas con su entorno ya que en ocasiones tienen una percepción de su contexto natural desde lo turístico, pero no entienden el espacio como territorio que cuenta y como recurso que requiere cuidados ambientales, según Aguilera (2015) en su proceso investigativo de reflexión ambiental con niños y niñas entre los 3 y 6 años de edad, a través de técnicas como el relato infantil y las creaciones artísticas derivadas de prácticas ancestrales, logró evidenciar que en las intervenciones cada niño y niña tanto de manera individual como en conjunto, transformaron su noción de naturaleza y entorno, reconociendo las plantas como medicinales capaces de curar, también se pudo evidenciar que la comunidad escolar no apunta al conocimiento del saber tradicional siendo importante articularlo con el académico.

De una u otra forma la percepción que tienen los menores acerca de las problemáticas contemporáneas como el cambio climático tiene una estrecha relación con la sensibilización que se brinda a través de la educación ambiental en campo; Silva (2014) plantea como conclusión del proyecto sobre Educación Ambiental y adaptación al cambio climático, que “los niños tenían escasos conocimientos” (p. 11) sobre este, aunque el método de enseñanza aplicado permite lograr un interés consciente de la problemática ambiental; igualmente se encontró que el material visual y “la reforestación en campo fueron los principales recursos que generaron mayor sensibilización en los estudiantes de las instituciones educativas participantes” (p. 74), pues es en la primera infancia que se vuelve indispensable los proyectos encaminados a la comprensión del cambio climático, y las acciones que se debe tomar al respecto, ya que en esta edad es donde

aprenden por imitación y replican el aprendizaje de acuerdo a las conductas que observan en los adultos o en el entorno.

Del mismo modo las propuestas formativas como los PRAE en las instituciones educativas dirigidos a la educación ambiental, deben reorientar su planteamiento y ejecución, para que realmente sea ejecutado en las instituciones, tal como señala Mora-Ortiz (2015) la “inclusión de estos componentes es parcial y en alguna medida desarticulada con respecto a los ideales formulados para llevar a cabo los procesos de gestión ambiental local” (p. 73), pues aunque es un instrumento que brinda posibilidades de formación, participación y educación ciudadana debe ser replanteada para garantizar la ejecución y participación de los actores.

Si bien es cierto que los entornos como el aula y la escuela son fundamentales para fortalecer la formación en cuanto a actitudes y hábitos pro- ambientales que garanticen un reconocimiento por el entorno, son las prácticas simples como el manejo de desechos sólidos las que marcan un punto de inicio básico para llevar a la práctica el cuidado por el medio ambiente, independientemente de la edad en que se encuentren los menores (Guevara, 2013).

Lo anterior sería una respuesta ante las problemáticas que genera hoy en día el manejo inadecuado de los desechos sólidos, en la medida en que crecen de manera exponencial los hábitos de consumo que inciden de manera negativa en el estilo de vida de las personas y en el incremento de volúmenes de residuos sólidos trayendo como resultado problemas para la recolección, el transporte y la disposición final de estos. En esta medida Guevara (2013) señala que dicho tema siempre ha sido tratado desde una perspectiva de política pública, dejando de lado la intervención social y omitiendo el hecho de que el comportamiento humano es explicado a partir de su interacción con el entorno y el medio en el que se desenvuelve y no es posible desligarse de esta relación individuo-entorno.

No obstante, la relación con el ambiente no es el único tema de estudio en cuanto a educación ambiental-infantil, ya que también es necesario pensar la relación de la infancia tanto en los espacios urbanos como en los entornos educativos Eslava (2017) y en la influencia de estos para fortalecer las capacidades y la autonomía de los niños en la construcción de conocimiento pues es un espacio que fortalece y amplía la capacidad reflexiva del niño hacia sí mismo, formando experiencias y vínculos que van en pro de su desarrollo. El aula es un escenario que permite procesos cognitivos y emocionales y se construye a través de la relaciones y el entorno que habita, mientras que lo urbano como entorno educativo remite al estudio de la ciudad como un espacio vivo y una fuente de experiencias significativas que reflejan una cultura, siendo la inclusión del niño en el espacio urbano un desafío pues lo ideal sería no segregarlo.

En tal sentido, tanto el entorno escolar como el urbano demandan un grado de complejidad ya sea en cuanto al proceso de adaptación o a la forma interacción con estos espacios. El entorno escolar en sí mismo implica desafíos y dificultades para el niño, desde la perspectiva de Mejía (2011) el estrés ambiental en el contexto escolar depende del diseño general de los salones de clase, la disposición del mobiliario, la iluminación, el ruido y la densidad y puede influir en los propósitos del proceso de enseñanza-aprendizaje y en el comportamiento individual y social, como también en aspectos como la salud física y psicológica; por ello es importante lograr diseños que contemplen las necesidades y el bienestar de los niños y niñas y que mejoren la calidad de vida de las personas ;ya que el estrés ambiental es un tema muy amplio y se puede presentar en diversos espacios.

Ahora bien, el entorno como eje de construcción del conocimiento también es validado por aquellos espacios ambientales restauradores tal como lo plantean Longhinotti et al. (2013) en su investigación llevada a cabo en una escuela pública estatal, en el estado de Santa Catarina

en Rio de Janeiro, Brasil, en donde se evidenció que el espacio restaurador para los estudiantes era el patio central de la institución ya que era el espacio de interacción y socialización que mejor les permitía establecer una relación directa con su entorno, entendiéndose como espacio restaurador los criterios relacionados al confort ambiental y las sensaciones ambientales agradables estudiados por la Psicología Ambiental; es decir, ambientes que rescatan al individuo del estrés y la fatiga mental, especialmente presentes en los modos de vida urbanos, los ambientes restauradores no requieren esfuerzo de atención, evitando el estrés ambiental y por tanto, permiten a la persona concentrarse y experimentar sensaciones de bienestar y comodidad, (Kaplan, 1995 citado por Longhinotti et al., 2013).

De acuerdo con lo anterior, surge una discusión en cuanto al concepto de Entorno pedagógico en el contexto de la Educación Infantil (Picanço & Noronha, 2016), el entorno Pedagógico es poderoso para el aprendizaje y el desarrollo de los niños y niñas en la construcción de su identidad ya que considera y toma en cuenta sus aportes, la participación del infante, sus propuestas, descubrimientos y creaciones, precisamente para lograr espacios ambientales restauradores. Sin embargo, se debe tener en cuenta que al momento de diseñar u organizar un espacio de educación infantil (guardería, preescolar, escuela), los encargados de este proceso son los adultos, pasando a estandarizar estos espacios sin tener en cuenta las culturas e historias de los niños, sin considerar sus realidades, sus necesidades, sus deseos, y olvidando que gran parte de su infancia la pasan en estos entorno, es por ello que la psicología ambiental puede aportar a la psicología escolar los elementos suficientes en cuanto a la planificación y organización de los entornos educativos.

A partir de lo anterior, se tiene que el concepto de ambiente “involucra todos los factores y ámbitos de un contexto, es decir “todo aquello que rodea al hombre, lo que puede influenciarlo

y puede ser influenciado por él” (Morales, 1999, citado en Castro & Morales, 2015, p. 139), es por esto que el ambiente está integrado por “elementos circunstanciales físicos, sociales, culturales, psicológicos y pedagógicos del contexto, los cuales están interrelacionados unos con otros” (Castro & Morales, 2015, p. 139). Por ejemplo, se menciona un estudio de tipo exploratorio realizado a 304 niños y niñas en edad escolar a quienes se les aplicaron encuestas, para conocer cómo percibían el espacio educativo en cuanto a aspectos de infraestructura así como socio-emocionales, tales como: “tamaño adecuado y cómodo de las aulas” (166), el color y su influencia en el estado emocional, la adecuada iluminación natural, adecuada ventilación, nivel de ruido, aseo adecuado, decoración y ambientación, condiciones de calidad y cantidad del mobiliario.

Los investigadores encontraron respuestas favorables frente al aseo, la decoración, la luz, el tamaño, el inmobiliario y otras a mejorar como; la ventilación, el nivel de ruido, la decoración existente no estaba acorde a la edad de la población infantil, y a sus gustos y preferencias, así como también se encontraron que el inmobiliario en algunos casos era más grande que el tamaño de los niños.

6. Arquitectura para las Infancias

Los espacios físicos construidos en los cuales habitan las infancias hacen parte también de un sin número de relaciones e interacciones que se consolidan en un espacio determinado, ya sean en espacios privados o públicos, los parques, los hospitales, las viviendas, las escuelas y todas aquellas construcciones en las que se recrean, y crecen los niños y niñas.

En este sentido, la relevancia espacial que adquieren los contextos físicos se puede explicar a partir de las diferentes simbiosis que se generan con el ambiente; es así como Macêdo et al., (2018) explica la relación escuela-comunidad como parte del proceso educativo,

evidenciando en su investigación la percepción ambiental de los estudiantes de un barrio de Brasil, en la cual fue pertinente conocer no solo las características físicas del lugar sino también la experiencia personal, identificando los significados tanto positivos como negativos que adquieren algunos lugares. En muchas ocasiones los entornos que carecen de significado o importancia se van segregando, es por esta razón que según el autor debe estudiarse el entorno escolar de los niños y las peculiaridades e implicaciones del contexto urbano en el cuál interactúan.

Es en continuidad con lo anterior, que la relevancia espacial, permite conocer los aspectos del espacio físico que son mediadores en las interacciones y actividades sociales de los niños, tal como lo mencionan dos Santos et al. (2011) en su investigación, a través de la técnica de mapeo conductual centrada en el lugar, la cual permite identificar comportamientos y contactos sociales que suman experiencias y aprendizajes a la vida de los niños, evidenciando que los espacios físicos como la escuela y la preferencia de los infantes en cuanto a lugares específicos, contribuyen a pensar en una planificación y reorganización que atienda a sus necesidades de desarrollo, así mismo el autor establece que es a través del método observacional donde se pueden identificar esos tipos de interacción y el modo de relacionarse de los menores con estos espacios de socialización.

Atendiendo a estas consideraciones, podría afirmarse que las acciones, los lugares elegidos de preferencia y las delimitaciones de un lugar aprovechado por niños, son determinadas por las dinámicas de socialización, pues el uso que hacen de los espacios y sus lugares de preferencia son directamente proporcionales a la libertad espacial que brinda el ambiente, por ejemplo Martins y Gonçalves (2014) en su investigación buscaron resaltar la apropiación del espacio desde el punto de vista del niño en el preescolar, señalando que

momentos como el recreo son propicios para generar sentimientos de felicidad y bienestar lo cual lo motiva a la interacción, pues de acuerdo con la psicología ambiental la influencia del espacio físico en el desarrollo integral de la infancia, impacta todas sus áreas de desarrollo; sin embargo es importante respetar la individualidad y espontaneidad de las representaciones que hace cada niño teniendo en cuenta su contexto histórico y social.

De acuerdo a lo anterior, la relación escuela-barrio y niño-espacio de juego; son importantes, no obstante, son múltiples las relaciones que vale la pena ampliar, una de ellas es la relación niño-ciudad o a lo que podría referirse como infancias contemporáneas, este concepto que hace referencia a la forma en que los niños en ocasiones forman su identidad lejos del núcleo familiar, producto de la fragmentación y disfuncionalidad del entorno protector, lo cual conlleva a la construcción de su subjetividad basada en los elementos que le aporta el entorno urbano.

Esta relación es mediada algunas veces por el consumo de drogas y a una sobreexposición de otras problemáticas sociales; sin embargo el modo de socializar de estas infancias en relación con la ciudad es atravesada por la narrativa de la marginalización y exclusión, así lo muestra Ceballos-Ramos (2018) en su investigación sobre narrativas populares infantiles, con niños de *Aulas de Aceleración del Colegio Agustín Nieto Caballero en Bogotá*, hijos de personas que habitaban una zona de tolerancia (calle del cartucho), en la cual se evidenció que las narrativas populares urbanas representan una posibilidad importante de trabajo con miras a incorporar la voz del niño en el escenario urbano (de lo público), partiendo del hecho que en estas infancias la *calle* se convierte en un eje de espacios socialmente subjetivos que hacen parte de la construcción de la identidad del niño.

Esta formación de identidad no sólo se da por las construcciones sociales e interpersonales, también es edificada sobre la interrelación que se establece en lugares

significativos para la vida del individuo, como el entorno físico y la cultura, siendo estos una estructura compleja constituida por actitudes, valores, creencias y significados sobre la relación psicológica que se establece con los espacios físicos, en esta perspectiva de Araújo et al., (2003) en su investigación realizada con “562 jóvenes con edades entre 13 y 19 años” (p. 299) a través de un instrumento consolidado por 9 preguntas, estudiaron los lugares preferidos y no preferidos por los adolescentes obteniendo como resultado, que el lugar de mayor agrado fue la casa donde habitaba, seguido de tiendas de *shopping*, siendo los bares, la escuela y los lugares que generaban sentimientos negativos los de menor agrado, a partir de lo cual concluyen que los efectos de los entornos físicos son importantes para el desarrollo y la construcción de la personalidad ya que son un elemento que define a la persona como ser social.

En consecuencia de lo anterior es apropiado en este punto revisar el concepto de ciudad, que desde la historicidad ha sido sinónimo de modernidad y hoy en día es considerada como un escenario de espacio público y múltiples problemáticas sociales (sobrepoblación, exclusión, violencia, desempleo, contaminación, entre otras) (Blanco, 2018) por ello es importante redefinir la ciudad como un espacio colectivo, que conlleve a darle una solución a la problemática ambiental urbana y que constituya un escenario más apropiado para las nuevas generaciones, en el sentido que estas problemáticas urbanas están directamente relacionadas con el desarrollo humano; ya que cuando el niño o joven encuentra condiciones óptimas en su ambiente (ciudad-entorno) se vincula y construye una identidad que le permite ejercer su ciudadanía (Kuhnen & Machado, 2008).

De acuerdo a lo anterior, tanto el contexto urbano como la subjetividad de los niños son determinantes en la relación con su entorno, pues las características personales como la edad tienen incidencia en las preferencias de estos con los espacios que eligen, sumado a las

características físicas y sociales que ofrecen dichos lugares, ya que también pueden interferir en el tipo de interacción social, en las actividades allí realizadas; evidenciando así el potencial que tienen los entornos para promover conductas de socialización, exploración, autonomía y actividad física Machado y Kuhnen (2011) en su investigación dedujeron que las características de los espacios intervienen en las diversas formas en que el niño se apropia de ellos, y por ende en su forma de interacción y en la elección del juego; teniendo en cuenta también las variables personales del niño (edad, sexo), que también direccionan su comportamientos y su desenvolvimiento en determinado espacio.

Aún cuando la interacción del menor con la ciudad como ambiente formativo se debe analizar lo que respecta al discurso de la construcción de identidad, son múltiples los espacios en los que se debe evaluar este tipo de relación, pues si bien lo urbano puede representar un reto por la alta complejidad de su diseño, la infraestructura de las vías representa desde lo físico un tema de interés en cuanto a la interpretación de la movilidad en las infancias

En esta medida, la educación vial requiere ser revisada teniendo en cuenta que los niños y niñas se desplazan por las vías y se enfrentan a un ambiente que no cuenta con un diseño pensado para ellos ni para sus necesidades, pues requiere acciones complejas para las cuales a veces no están preparados, por ello es muy pertinente la implementación de políticas enfocadas en la educación vial que promueva medios de transporte alternativos como caminar, montar en bicicleta, o utilizar el transporte público a través de planes de desarrollo urbano donde se tenga en cuenta a la niñez y sus necesidades de movilidad de acuerdo a su edad , así mismo un transporte más saludable, equitativo y sustentable (Poó et al., 2015).

En este orden de ideas, es posible resaltar que los espacios y el entorno para la infancias deben ser pensados desde diferentes escenarios y dimensiones, (educación, urbanidad,

movilidad, salud), a partir de lo cual se presenta la necesidad también de estudiar los estímulos ambientales a través de la arquitectura en el ámbito de la salud, pues el proceso de recuperación en niños hospitalizados, suele ser más complejo teniendo presente el impacto emocional de esta experiencia ; en esta medida las investigaciones científicas al respecto señalan que aspectos como el contacto con la naturaleza , el juego como elemento curativo y la distracción positiva contribuyen en gran medida al desarrollo de habilidades y destrezas psicológicas y psicomotrices que le permiten socializar, adicionando a ello un espacio físico adaptado a las características del paciente, el cual tiende a reducir el nivel de estrés y a promover la calidad de vida (Carmona & Valero, 2015), pues actividades como el contacto con la naturaleza pueden reducir significativamente la ansiedad en los niños y niñas.

Es así entonces, como cada espacio tiene elementos potenciales que ejercen influencia en el menor, ya sea por los aprendizajes significativos que obtenga en la interacción con el ambiente, por la influencia de los estímulos ambientales en el comportamiento o estado de ánimo y en el bienestar del niño o niña, o por los desafíos que puedan representar algunos escenarios por el grado de complejidad del entorno. A esto se debe agregar el potencial que tienen ciertos espacios para educar a los infantes en cuanto al tema de educación ambiental.

Tomando como referentes los elementos educativos presentes en los parques públicos para los procesos de aprendizaje de los niños, se logra percibir el parque como un recurso físico y a la vez conductual y relacional que le permiten al niño la interacción con el ambiente natural y con la comunidad, pues enriquecen su experiencia vivencial en esta interacción, sin embargo la forma más adecuada de complementar esta experiencia desde el plano educativo es revisar e incluir en los currículos iniciativas que impulsen al cuidado de los recursos naturales, insertando

el juego como una herramienta dinámica que contribuya a la construcción de conocimientos en lo relacionado con la responsabilidad ambiental (Alba, 2015).

En paralelo, las escuelas cuentan con unas necesidades específicas desde el punto de vista arquitectónico, por ello es necesario tener conocimiento e ir más allá de la realidad y del enfoque técnico-constructivista, y tomar decisiones dirigidas a responder problemas concretos relacionados con la influencia de estos espacios en la enseñanza y el aprendizaje. De allí radica la importancia de los estudios e investigaciones realizadas por la psicología ambiental, en temas como el *comfort* ambiental y la ergonomía, pues estos aportes brindan la objetividad en la construcción de un espacio escolar acertado y que a la vez logre la inserción urbana de las escuelas (de Lima & de Souza, 2016).

Sin duda los espacios educativos presentan modelos pedagógicos expresados a través de la arquitectura, que surgen como respuesta a las necesidades y los criterios sociales y culturales de un territorio y su población, esto genera un diálogo e interacción entre los menores en edad escolar y la población local; es decir entre un espacio arquitectónico y un espacio urbano escolar, en el cual se establece un orden social, pedagógico, afectivo y cultural, que se da a partir de diseños arquitectónicos adecuados en el barrio o localidad y que a su vez generen un vínculo positivo en el ambiente escolar. De esa forma se logra un mejoramiento en la imagen y habitabilidad del territorio como un lugar de encuentro e intercambio de valores y buscando también mejorar la calidad de educación y un reconocimiento del territorio y la comunidad (Carrasquilla–Villarraga, 2018).

Análisis y Discusión

En los últimos 20 años la Psicología Ambiental, ha dirigido diversas miradas al campo de estudios sobre las infancias en Iberoamérica, gracias a las cuales es posible resaltar la influencia de los lugares en que niños, niñas y adolescentes construyen sus cotidianidades humanas, educativas y sociales. El entorno, el hábitat, el lugar, el espacio, el territorio, el ambiente y su relación intrínseca con las experiencias de las infancias son fuente de riqueza para su construcción como sujetos de si mismos.

Desde esta mirada integradora, nos enfocamos en reflexionar alrededor de los estudios que se interesan por reconocer esa relación bidireccional que desde el inicio de la vida construimos con los lugares que habitamos y que hacen parte de las experiencias que allí vivimos. Este vínculo se expresa en los diversos modos en que nos apropiamos del espacio y se construye una conexión entre nuestras emociones y nuestras formas de ser/hacer/pensar en diferentes lugares.

Comprender esta influencia desde la mirada de niños, niñas y adolescentes, es una oportunidad por un lado, para resaltar la potencia del impacto que las infancias generan en sus entornos; y por otro, de reconocer la relevancia de ese impacto en la construcción de un vínculo saludable y bidireccional con el lugar al que pertenecen; esta relación, que se encuentra mediada por factores psico-ambientales, conocidos no solo como una estructura de elementos dispuestos en el ambiente sino, como el conjunto de significados que construimos alrededor de ellos y que aportan una perspectiva desde la cual el ambiente habitado, es fundamental para el desarrollo.

Esa relación indivisible caracterizada por una transacción, en la que la noción de causa efecto se comprende como una serie de redes y circuitos de retroalimentación (positiva o

negativa), pero no lineal (Sierra-Barón, 2020), permite reconocer los significados que construimos alrededor de los lugares en que experimentamos la vida, generando un sentido de apropiación con estos, que aporta a los seres humanos una relación particular y única con el territorio y un insumo fundamental para la construcción de sus propias emociones, saberes, lenguajes, corporeidades y modos de ser y hacer en su realidad, es decir un aporte a la construcción de subjetividades en las infancias (Amador, 2012).

Las infancias crecen en diversos escenarios que se constituyen en sus ambientes próximos. Aunque son múltiples sus características, podemos diferenciar dos grandes contextos, los urbanos y los rurales, en los que existen aspectos que inciden en las maneras como niños, niñas y adolescentes comprenden el mundo desde un sentido amplio e integral. Hasta aquí, podemos mencionar características como; el ruido, la movilidad, la ubicación (de la casa, del colegio, del parque), los escenarios de socialización, las condiciones de habitabilidad, el clima, el acceso entre otros, son factores relevantes en el apego que se construye con el lugar que se habita y donde hay una comprensión de sí mismo, como parte de un todo.

Existen características como el tráfico, la polución, la contaminación visual y auditiva, que son particulares del contexto urbano y otras como el contacto con animales y plantas o el ruido natural, que son propias del contexto rural. Estas, determinan las maneras diversas de ser y hacer del niño y niña en el lugar donde crece, por lo tanto, enfocar la atención en esa relación subsidiaria con el lugar habitado es un aporte fundamental de la psicología ambiental al campo de estudio de las infancias en tanto considera este vínculo como un factor de análisis fundamental para la interpretación del comportamiento humano.

Así mismo, encontrar las infancias con discapacidad y las potencialidades que el entorno representa para su desarrollo, viene a ser otro aporte fundamental al volcar la atención a una

relación donde la apropiación al lugar provee las oportunidades para garantizar dinámicas básicas y calidad de vida de niños, niñas y adolescentes. Se considera también un aporte significativo a las infancias en situación de discapacidad, reflexionar acerca de la importancia de su participación en la construcción de entornos que se adapten a sus necesidades, lo que les permitirá ejercer un mayor nivel de control sobre el medio que habitan.

En correspondencia, es posible indicar que la apropiación y vínculo que se construye con el lugar en que se vive, se gesta desde las condiciones particulares en las que se dan las dinámicas diarias y desde las oportunidades que el espacio habitado proporciona en el día a día en las experiencias de los sujetos; esto aportan a la representación de las diferentes actitudes que sobre el entorno se construyen por parte de niños, niñas y adolescentes. Desde esta mirada, la psicología ambiental da cuenta del reconocimiento en la calidad de la relación persona – medio ambiente siendo posible medirla a través de las representaciones que emergen alrededor de conceptos como naturaleza, reciclaje, selección de residuos, cuidado del agua, animales, plantas, entre otras (Fraijo et al., 2018). Ese vínculo se afianza en los escenarios educativos cotidianos (hogar, escuela, sociedad) y puede dar cuenta de los modos de comprender los ambientes habitados desde la perspectiva particular de las infancias.

Con referencia a lo anterior, la psicología ambiental desde los escenarios para la educación y reconocimiento del componente ambiental en los procesos educativos, aporta al campo de estudio infancias la posibilidad de enfocar y priorizar las diversas representaciones y comportamientos que frente a conceptos como naturaleza y cuidado ambiental construye los niños y niñas en relación con su territorio, esto permite sensibilizar a las comunidades educativas sobre la relevancia de aportar desde una visión crítica, sentidos de apropiación, comportamiento y actitud proambiental que impacte a la comunidad misma y de un sentido

global a la construcción de estrategias que disminuyan el impacto negativo de las personas sobre el medio ambiente habitado, centrándose en las infancias como principales constructoras y reproductoras de saberes en el presente y futuro.

En paralelo, la perspectiva que sobre desarrollo sostenible se construye desde los escenarios de educación ambiental, permiten avanzar en la consolidación y reconocimiento de la incidencia e impacto que niños, niñas, adolescentes, padres y docentes tienen en la construcción de soluciones posibles frente a las problemáticas ambientales de sus comunidades, creando estrategias que den cuenta de percepciones y actitudes seguras y potentes entre las infancias y los lugares donde construyen sus experiencias, logrando que estas impacten en la calidad de vida de toda la comunidad.

En esta misma perspectiva, la psicología ambiental en sus múltiples aristas de entender al ser humano en su relación con los espacios que habita, ha hecho un avance significativo en la medida que la arquitectura y la planificación de ciudades reflejada en la construcción de parques, vías, barrios, centros comerciales y todos aquellos espacios por los que transitan las infancias como posibilitadores y conductores de significados, han sido foco de atención para esta área de conocimiento encontrándose que en muchas ocasiones estos espacios han sido diseñados desde la óptica y necesidades adultocéntricas, y que hoy deben ser conversados con las infancias toda vez que estos lugares también son habitados e interpretados por ellas, reforzando actitudes y comportamientos que al convertirse en significados cargados de símbolos identitarios se convierten en escenarios de desarrollo.

Finalmente, es así como podemos entender que el medio ambiente en el cual como seres humanos evolucionamos, nos retroalimenta de forma constante a través de recuerdos, sensaciones y sentimientos que representan nuestro pasado y presente, los niños y niñas crecen

en lugares marcados social y culturalmente lo cual provee significados que forman parte de sus experiencias y aportan a la construcción de su identidad y sus modos de ser, hacer y relacionarse con el mundo, dicho de otro modo, el lugar donde las infancias viven sus experiencias, contribuye inexorablemente a su construcción como sujetos sociales con capacidad de reflexión, participación y acción sobre los lugares que habitan.

Conclusiones

El campo de las infancias seguirá siendo un universo por descubrir, donde múltiples áreas de conocimiento se encuentran para aportar y dignificar sus derechos, tal como la psicología ambiental ha avanzado en Iberoamérica en sus posibilidades de estudiar y ampliar el fenómeno espacial gestado desde la relación que los niños y niñas tienen con él, en sus formas de comprenderlo e interpretarlo y en la potencia que este puede significar para el mundo actual.

Los aportes encontrados, brindan la posibilidad de continuar fortaleciendo el bienestar integral de las infancias, enfocando la atención a las necesidades de niños, niñas y adolescentes de ser constructores y agentes de su realidad, así mismo consideramos que es posible centrar la mirada en estos aportes como base para la construcción de políticas públicas que aborden esta relación intrínseca que atraviesa el desarrollo humano, educativo y social desde una perspectiva sostenible.

En esta medida, invitamos a otros investigadores a que sigan profundizando en este campo de estudios, a través de investigaciones, estudios de caso, etnografías y otros métodos situados y contextualizados que favorezcan y fortalezcan al campo de estudio de las infancias desde la psicología ambiental, ya que hoy día, las investigaciones en este tema son escasas y más aún en Colombia, donde apenas está naciendo la psicología ambiental como una apuesta por la comprensión de la relación entre el ser humano y los lugares que habita.

Referencias

- Aguilera Suárez, D. (2015). *Arte de la tierra para potenciar la conciencia ambiental de la primera infancia en el Gimnasio Real de Colombia-Trabajo de grado*. Obtenido de <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/2541>
- Aguirre-Pastén, B., Gajardo-Tovar, A., & Muñoz-Madrid, L. (2017). Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 893-911. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v15n2/v15n2a08.pdf>
- Alba Sarmiento, E. (2015). *Infancia y ambiente: Un jardín infantil con énfasis ambiental*. Universidad de la Sabana. Obtenido de <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/21880>
- Amador Baquiro, J. (2012). Condición infantil contemporánea: hacia una epistemología de las infancias. *Pedagogía y Saberes*(37), 73-87. Obtenido de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/1882/1857>
- Amador Baquiro, J. (2014). *Infancias, comunicación y educación: Análisis de sus mutaciones - Tesis doctoral-*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Obtenido de https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/infancias_comunicacion_y_educacion_analisis_de_sus_mutaciones.pdf
- Amerigo, M., García, J., & Sánchez-Núñez, M. (2013). Actitudes y comportamiento hacia el medio ambiente natural. Salud medioambiental y bienestar emocional. *Universitas Psychologica*, 12(3), 845-856. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/259763367_Actitudes_y_comportamiento_hacia_el_medio_ambiente_natural_Salud_medioambiental_y_bienestar_emocional

- Aranda-Salas, I., Salas-Vinent, M., & Aranda-Rodríguez, N. (2020). La transversalidad ambiental para la educabilidad de la autoestima y la formación sociolaboral en la adolescencia con discapacidad intelectual leve. *Maestros y Sociedad, Revista electrónica para maestros y profesores*(1), 68-81. Obtenido de <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5180>
- Ariès, P. (1988). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Taurus. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=73340>
- Aznar, P. (2002). La escuela y el desarrollo humano sostenible: Retos educativos a nivel local. *Teoría Educativa*, 14, 151-183. Obtenido de <https://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/2988/3023>
- Baldi López, G., & García Quiroga, E. (2005). Calidad de vida y medio ambiente. La psicología ambiental. *Universidades*, 9-16. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/373/37303003.pdf>
- Beltrán Borrás, J. (2018). congreso arquitectónico 2018. En busca de la condición humana en las investigaciones sobre las teorías y las prácticas de los proyectos arquitectónicos y urbanísticos. *La evaluación del espacio urbano en Morella a partir de una mirada inclusiva hacia la infancia*. Obtenido de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/130175/07_J%c3%balia%20Beltran%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Beltrán Pérez, H. (2012). *El Atrato es vida Implicaciones ambientales y culturales del río Atrato en el cuidado y crianza de niños y niñas de la primera infancia del municipio Carmen del Darién, Chocó -Trabajo de grado*. Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido de

<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2414/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Bezzon da Silva, J., & Soares da Silva, A. (2013). Experiencia de los niños en el medio rural: aproximaciones y distancias en la educación infantil. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 349-360. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v45n3/v45n3a02.pdf>

Blanco, A. (2018). ¿Qué es una ciudad? Un concepto con muchas definiciones. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/el-dia-de-que-las-ciudades-un-concepto-con-muchas-definiciones/>

Campos-de-Carvalho, M., & de Souza, T. (2008). Psicologia ambiental, Psicologia do Desenvolvimento e Educação Infantil: integração possível? *Paidéia*, 18(39), 25-40. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305423760004>

Carmona Buendía, V., & Valero Ramos, E. (2015). Arquitectura para la infancia en el entorno hospitalario. *Arquitectonics*, 235-243. Obtenido de <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/119261/9788498805338-14.pdf>

Carrasquilla–Villarraga, J. (2018). *El espacio urbano como escenario de aprendizaje - Trabajo de grado*. Universidad católica de Colombia. Obtenido de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/22364/1/EI%20Espacio%20Urbano%20Como%20Escenario%20de%20Aprendizaje.pdf>

Castro Pérez, M., & Morales Ramírez, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 138-170. Obtenido de <https://doi.org/10.15359/ree.19-3.11>

- Ceballos-Ramos, O. (2018). La infancia y el hábitat urbano informal. Reflexiones sobre Bogotá, Colombia. *Revista Bitácora*, 28(1), 85-92.
doi:<http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v28n1.57890>
- Cedeño-Zambrano, H., Paz-Zambrano, A., & Macías-Loor, A. (2016). Una aproximación al estudio del diseño urbano y su implicación para el desarrollo local. *Dominio de las ciencias*, 2(4), 546-559. Obtenido de <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/viewFile/282/335>
- Collado Salas, S., & Corraliza Rodriguez, J. (2014). *Ambiente e infancia* (Vigésimo quinta ed.). Consejo General de la Psicología de España. Obtenido de <http://diotocio.com/wp-content/uploads/2015/06/FOCAD-AMBIENTE-E-INFANCIA-consejo-oficial-psicologospsicologia-ambiental-inteligencia-www-.pdf>
- Collado, S., & Corraliza, J. (2016). Conciencia ecológica y bienestar en la infancia. Efectos de la relación con la naturaleza. *Pedagogía social. Revista Interuniversitaria*(28), 270-271. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135047100027.pdf>
- Corraliza, J., & Collado, S. (2011). La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil. *Psicothema*, 23(2), 221-226. Obtenido de <http://www.psicothema.com/pdf/3874.pdf>
- Corraliza, J., & Collado, S. (2019). Conciencia ecológica y experiencia ambiental en la infancia. *Psychologist Papers*, 40(3), 190-196. doi:<https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2896>
- Corraliza, J., & Martín, R. (2000). Estilos de vida, actitudes y comportamientos ambientales. *Medio ambiente y comportamiento humano*, 1(1), 31-56. Obtenido de http://mach.webs.ull.es/PDFS/VOL1_1/VOL_1_1_c.pdf

- Correa, N., & Ruiz, C. (2008). Psicología ambiental evolutiva, construyendo un punto de encuentro. *Revista Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 9(1 y 2), 1-11. Obtenido de https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol9_1y2/Vol9_1y2_a.pdf
- de Araújo Günther, I., Murici Nepomuceno, G., & Costa Spehar, M. (2003). Lugares favoritos de adolescentes no Distrito Federal. *Estudos de Psicologia*, 8(2), 299-308. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/epsic/a/BssFnJc53vGVW78kh7LRnNn/?lang=pt&format=pdf>
- de Lima Bezerra, M., & de Souza Choas, M. (2016). Características del Espacio Arquitectónico que facilitan la enseñanza y el aprendizaje. *13(2)*, 58-75. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5562181>
- Díaz Encinas, J., & Fuentes Navarro, F. (2018). Desarrollo de la conciencia ambiental en niños de sexto grado de educación primaria. Significados y percepciones. *Revista de Investigación Educativa*, 26, 137-163.
- dos Santos Raymundo, L., Kuhnen, A., & Brioschi Soares, L. (2011). Mapeamento comportamental: observação de crianças no parque da pré-escola Paidéia [Mapeo conductual: observación de niños en el parque preescolar]. *Paidéia*, 21(50), 431-435. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3054/305423785016.pdf>
- Durán López, M., Barrientos Llosa, Z., & Charpentier Esquivel, C. (2016). Percepción ambiental de escolares urbanos: influencia de áreas verdes, financiamiento y sexo en Costa Rica. *Cuadernos de Investigación UNED*, 8(1), 31-39. Obtenido de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/cinn/v8n1/1659-4266-cinn-8-01-00029.pdf>
- Enesco, I. (2008). *El Concepto de la infancia a lo largo de la historia*. Obtenido de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/4865/514517%20historia.pdf;jsessionid=176090E77D43BBAF470EA48309815D88.jvm1?sequence=1>

Eslava, C. (2017). Entorno y Educación: Un Tejido Invisible. Un Viaje de la Ciudad al Aula.

Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social, 6(1).

doi:<https://doi.org/10.15366/riejs2017.6.1.009>

Flores Prieto , P., Gómez Arrieta, N., & Osman Flores, J. (2017). Urbanismo e infancia: hacia un

modelo de ciudad que promueva la conciencia ambiental. *Chasqui. Revista*

Latinoamericana de Comunicación(136), 79-94. Obtenido de

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/14854/1/REXTN-Ch136-06->

Flores.pdf

Fraijo-Sing, B., Barrera-Hernández, L., Tapia-Fonllem, C., & Ortiz-Valdez, A. (2018).

Exploración del concepto naturaleza a partir de redes semánticas naturales en estudiantes

de educación básica. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(2), 233-242.

doi:<https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0002.03>

Gaitán Muñoz, L. (2006). El bienestar social de la infancia y los derechos de los niños. *Política y*

Sociedad, 43(1), 63-80. Obtenido de

https://www.researchgate.net/publication/27591452_El_bienestar_social_de_la_infancia_y_los_derechos_de_los_ninos

Galli, F., Bolzan de Campos, C., Bedim, L., & Castellá Sarriera, J. (2013). Actitudes hacia el

medio ambiente en la infancia: un análisis de niños del sur de Brasil. *Revista*

Latinoamericana de Psicología, 45(3), 461-473. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/pdf/805/80529820011.pdf>

Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata. Obtenido

de <https://dpp2016blog.files.wordpress.com/2016/08/graham-gibbs-el-anc3a1lisis-de->

[datos-cualitativos-en-investigacic3b3n-cualitativa.pdf](https://dpp2016blog.files.wordpress.com/2016/08/graham-gibbs-el-anc3a1lisis-de-datos-cualitativos-en-investigacic3b3n-cualitativa.pdf)

- Gifford, R. (1997). *Environmental psychology : principles and practice*. Boston : Allyn & Bacon. Obtenido de <https://www.worldcat.org/title/environmental-psychology-principles-and-practice/oclc/34514727>
- Giraldo Cadavid, D. (2018). Propuesta pedagógica para la participación infantil en la gestión ambiental urbana. *Nómadas*, 155-171. doi:10.30578/nomadas.n49a9
- Gómez Gutiérrez, C. (s.f.). El desarrollo sostenible: Conceptos básicos, alcance y criterios para su evaluación. Obtenido de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Cap3.pdf>
- Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C., & Jaramillo Muñoz, D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. Obtenido de <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1469>
- Gómez-Mendoza, M., & Alzate-Piedrahíta, M. (2014). La infancia contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 77-89. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/307741113_La_infancia_contemporanea
- González Jiménez, R. (2017). *Estudio sobre la conciencia ambiental en niños de educación primaria en un entorno rural*. Universidad de Valladolid. Obtenido de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/29546/TFG-O-1216.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Guevara Martínez, J. (2013). Ecología humana y acción pro-ambiental: alteridades reciprocas aula-escuela-comunidad para el manejo sustentable de residuos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 447-457. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v45n3/v45n3a10.pdf>

- Holahan, C. (2012). *Psicología Ambiental Un Enfoque General*. Limusa. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/375142998/Charles-J-Holahan-PSICOLOGIA-AMBIENTAL-AF-pdf>
- Homes Borda, J. (2019). *Configuración de la infancia como sujeto social en las movilizaciones sociales frente a la problemática ambiental del relleno sanitario Doña Juana- Trabajo de grado*. Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10879/TO-23589.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ICBF. (2021). *Manual Operativo Modalidad para el fortalecimiento de capacidades de niñas, niños y adolescentes con discapacidad y sus familias*. Obtenido de https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/mo19.pp_manual_operativo_modalidad_para_el_fortalecimiento_de_capacidades_de_nna_con_discapacidad_y_sus_familias_v3_2.pdf
- Íñiguez-Rueda, L., & Pol, E. (1996). *Cognición, Representación y Apropiación del Espacio*. Publicacions de la Universitat de Barcelona. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Lupicinio-Iniguez-Rueda/publication/306091314_Cognicion_representacion_y_apropiacion_del_espacio/links/57af3c8b08ae0101f1773357/Cognicion-representacion-y-apropiacion-del-espacio.pdf
- Jiménez Becerra, A. (2004). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. *La práctica investigativa en ciencias sociales*, 29-42. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050742/estado.pdf>

- Kestelman, M. (9 de enero de 2017). Opinión: Hacia un paisaje urbano sustentable. *Plataforma Urbana*. Obtenido de https://www.plataformaurbana.cl/archive/2017/01/09/opinion-hacia-un-paisaje-urbano-sustentable/#footnote_5_127892
- Kuhnen, A., & Machado da Silveira, S. (2008). Como crianças percebem, idealizam e realizam o lugar onde moram [Cómo perciben, idealizan y se dan cuenta los niños del lugar donde viven]. *Psicologia UsP*, 19(3), 295-316. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/pusp/a/FJKHcRNchrXsHtP55zWSXXm/?format=pdf&lang=pt>
- Longhinotti Felipe, M., dos Santos Raymundo, L., & Kuhnen, A. (2013). Investigando laços afetivos com a escola a partir de mapas ambientais [Investigar los vínculos afectivos con la escuela a partir de mapas ambientales]. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 13(3), 1010-1038. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4518/451844512014.pdf>
- López-Torrecilla Fernández, J. (2009). Experiencia infantil del medio urbano y la calidad ambiental percibida en barrios de la ciudad de Madrid. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10(1 y 2), 97-115. Obtenido de http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol10_1y2/Vol10_1y2_g.pdf
- Macêdo A. N. de Oliveira, L., de Menezes Costa, L., & Elali, G. (2018). Percepção ambiental de estudantes sobre seu bairro. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 18(2), 446-465. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4518/451859224004/451859224004.pdf>
- Machado da Luz, G., & Kuhnen, A. (2011). O Uso dos Espaços Urbanos pelas Crianças: Explorando o Comportamento do Brincar em Praças Públicas [El uso de espacios urbanos por los niños: Explorando el comportamiento de jugar en plazas públicas]. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 26(3), 552-560. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/prc/a/BXgFzng5YT59BBk9jHCQvWn/?format=pdf&lang=pt>

- Martins, R., & Gonçalves, T. (2014). Apropriação Do Espaço Na Pré-Escola Segundo A Psicologia Ambiental [Apropiación Del Espacio En Preescolar Según Psicología Ambiental]. *Psicologia & Sociedade*, 26(3), 622-631. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3093/309332050011.pdf>
- Mazadiago Infante, T., Reboredo Santes, J., & Fuentes Izazaga, N. (2013). Sensibilización ambiental en una muestra de niños mexicanos. *Revista Psicología para América Latina*, 24, 156-172. Obtenido de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psilat/n24/a10.pdf>
- Mejía, A. (2011). Estrés ambiental e impacto de los factores ambientales en la escuela. *Revista Pampedia*(7), 3-18. Obtenido de <https://biblat.unam.mx/es/revista/pampedia-xalapa-ver/articulo/estres-ambiental-e-impacto-de-los-factores-ambientales-en-la-escuela>
- Molano Camargo, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *Folios Segunda Época*(44), 3-19. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n44/n44a01.pdf>
- Mora-Ortiz, J. (2015). Los proyectos Ambientales Escolares, Herramientas de gestión ambiental. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 25(2), 67-74. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74846550009>
- Moser, G. (2003). La Psicología Ambiental en el Siglo 21: El Desafío del Desarrollo Sustentable. *La Psicología Ambiental en el Siglo XXI*, XII(2), 11-17. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/269967768_La_Psicologia_Ambiental_en_el_Siglo_21_El_Desafio_del_Desarrollo_Sustentable
- Navarro Carrascal, O. E. (diciembre de 2004). Psicología ambiental: visión crítica de una disciplina desconocida. *Psicología Científica.com*, 6(11). Obtenido de <https://www.psicologiacientifica.com/psicologia-ambiental-vision-critica/>

- Ochaíta, E., Huertas, J., & Espinosa, A. (2014). Representación espacial en los niños ciegos: una investigación sobre las principales variables que la determinan y los procedimientos de objetivación más adecuados. *Revista Infancia y Aprendizaje*, *14*, 53-70.
doi:<https://doi.org/10.1080/02103702.1991.10822293>
- OMS. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*. Obtenido de
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43360/9241545445_spa.pdf;sequence=1
- OMS. (2011). *Informe mundial sobre la discapacidad*. Obtenido de
https://www.who.int/disabilities/world_report/2011/summary_es.pdf
- ONU. (1987). *The World Commission on Environment and Development*.
- ONU. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*.
- ONU. (s.f.). *Desarrollo sostenible*. Obtenido de
<https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>
- Ornés, S. (2009). El urbanismo, la planificación urbana y el ordenamiento territorial desde la perspectiva del derecho. *Politeia*, *32*(42), 197-225. Obtenido de
<https://www.redalyc.org/pdf/1700/170014942008.pdf>
- Orozco Rosales, A., & Flores Herrera, L. (2018). Escala Normas Inductivas del Uso de Agua en prescolares. *Acta de investigación psicológica*, *8*(1), 29-36.
doi:DOI:<http://dx.doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2018.1.03>
- Paniagua, E., & Roldán Ruiz, J. (2015). La arquitectura y su significación existencial = La arquitectura y su significado existencial. *UNED Revista Signa*, *24*, 443-462. doi:10.5944 /
signa.vol24.2015.14717

- Pérgolis, J., & Moreno Hernández, D. (2009). La capacidad comunicante del espacio. *Cultura y espacio urbano*, 11, 68-73. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1251/125117408007.pdf>
- Picanço Moreira, A., & Noronha de Souza, T. (2016). Ambiente pedagógico na educação infantil e a contribuição da psicologia [Entorno pedagógico en la educación de la primera infancia y la contribución de la psicología] *Psicologia Escolar e Educacional. Psicologia Escolar e Educacional*, 20(2), 229-237. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/2823/Resumenes/Resumen_282347789005_1.pdf
- Pol, E. (1996). *La apropiación del espacio*. Publicacions Universitat de Barcelona. Obtenido de <http://www.ub.edu/escult/editions/0apropia.pdf>
- Poó, F., López, S., Tosi, J., Nucciarone, M., & Ledesma, R. (2015). Educación vial y movilidad en la infancia. *Revista Quadrimestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 19(2), 387-395. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/pee/a/YmFXB8PSwpcYm64FKc6RcVD/?format=pdf&lang=es>
- Prosser, G., & Romo-Medina, I. (2019). Investigación en educación ambiental con menores en Iberoamérica: Una revisión bibliométrica de 1999 a 2019. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(83), 1027-1053. Obtenido de <http://www.comie.org.mx/revista/v2018/rmie/index.php/nrmie/article/view/1304/1232>
- Rebaza Iparraguirre, J. (2016). Riesgos ambientales en el desarrollo moral del infante en situación de pobreza. Un estudio etnográfico. *Perspectivas en primera infancia*, 4(4). Obtenido de <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PET/article/view/1289/0>
- Rodríguez, M., Kohen, R., & Delval, J. (2008). El desarrollo sostenible en la mente del niño y el adolescente: el puente entre la naturaleza y la economía. *Medio Ambiente y*

- Comportamiento Humano*, 9(1 y 2), 197-221. Obtenido de https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol9_1y2/Vol9_1y2_j.pdf
- Sánchez, A. (2018). El impacto del cambio climático en la infancia. Nº 128 Primavera. *Primera*, 128, 56-66. Obtenido de https://www.fundacionalternativas.org/public/storage/repercusion_medios_prensa_archivos/aff23dec244a26f3f2a3576f7fde946b.pdf
- Segovia Collado, C. (2017). La vida de la infancia en la ciudad y su conflicto con el mundo adulto. *Kultur: revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciutat*, 4(8), 149-168. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6252828>
- Sierra-Barón, W. (2020). Psicología Ambiental en Colombia: Una revisión de sus avances. En A. C. Psicología, *Boletín colombiano de Psicología Ambiental*. Obtenido de [https://ascofapsi.org.co/pdf/boletin2020/Boletin%201_Psicologia%20ambiental_final%20\(2\).pdf](https://ascofapsi.org.co/pdf/boletin2020/Boletin%201_Psicologia%20ambiental_final%20(2).pdf)
- Silva Piñeiro, R. (2018). Los proyectos de caminata rumbo a la escuela para el conocimiento del entorno y favorecer actitudes y hábitos saludables desde educación infantil. *Educación XXVII*, 53, 177-202. doi:<https://doi.org/10.18800/educacion.201802.010>
- Silva Rodríguez, S. (2014). *Diseño, implementación y evaluación del proyecto “educación ambiental, adaptación al cambio climático”: en primera infancia en tres instituciones educativas públicas y particulares del D.M.Q en el segundo quimestre lectivo 2013-2014*. Universidad Internacional SEK Ecuador. Obtenido de <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/997>
- Trujillo Díaz, M. (2018). *Evaluación del aprendizaje en niños de la primera infancia, bajo dos didácticas de educación ambiental : estudio de caso - Trabajo de grado*. Pontificia

- Universidad Javeriana. Obtenido de
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35007>
- UNICEF. (2012). *Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano*.
Obtenido de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2013/9050.pdf>
- UNICEF Colombia. (2017). *Análisis de situación de la niñez en Colombia (2014) – Actualización con base en ENDS (2015)*. Obtenido de
https://unicef.org.co/sitan/assets/pdf/sitan_2017.pdf
- Valera, S. (s.f.). *Elementos Básicos de psicología ambiental*. Departamento de psicología social y psicología cuantitativa, Universidad de Barcelona. Obtenido de
http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/psicologia_ambiental
- Valera, S., & Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la Psicología Social y la psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*(62), 5-24. Obtenido de <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/download/61126/88865/>
- Vargas, C., & Estupiñán, M. (2012). Estrategias para la educación ambiental con escolares pobladores del páramo Rabanal (Boyacá). *Revista Luna Azul*(34), 10-25. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727348002>
- Vélez Restrepo, O., & Galeano Marín, M. (2002). *Investigación cualitativa: estado del arte*. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas -CISH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia. Obtenido de
https://redib.org/Record/oai_articulo572473-investigaci%C3%B3n-cualitativa-estado-del-arte-olga-luc%C3%ADa-v%C3%A9lez-restrepo-y-mar%C3%ADa-eumelia-galeano-mar%C3%ADn-eds-medell%C3%ADn-centro-de-investigaciones-sociales-y-humanas-cish-de-la-facultad-de-ci

- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología*, 36(3), 281-297. Obtenido de <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61819>
- Vigoa, Y., García Grillo, L., Martínez Céspedes, Y., & Rodríguez, R. (2016). Psicología ambiental: alternativa para estimular la atención en escolares con retraso mental leve. *Revista científico educacional de la provincia Granma*, 12(2), 81-. Obtenido de <https://1library.co/document/zxn2k7vq-psicologia-ambiental-alternativa-estimular-atencion-escolares-retraso-mental.html>
- Villuendas, M., Liébana, J., Córdoba, F., & Riva, L. (2005). Creencias ecológico-ambientales en la infancia: estudio transcultural. *Educar* 35, 115-134. Obtenido de <https://www.raco.cat/index.php/Educar/article/download/20827/20668/>
- Villuendas, M., Liébana, J., Córdoba, F., & Riva, L. (2005b). Creencias ecológico-ambientales en la infancia: estudio transcultural. Facultad de Psicología. Universidad de Granada. *Educar* 35, 115-134. Obtenido de <https://ddd.uab.cat/pub/educar/0211819Xn35/0211819Xn35p115.pdf>
- Villuendas, M., Liébana, J., Fernández, R., & Córdoba, F. (2005a). Representaciones ecológicas en la infancia y estilos de vida. *Educar* 36, 13-30. Obtenido de <https://raco.cat/index.php/Educar/article/view/39737/39575>
- Wiesenfeld, E. (2003). La psicología ambiental, y el desarrollo sostenible, ¿Cual psicología ambiental? ¿Cuál desarrollo sostenible? *Revista Estudios de Psicología*, 8(2), 253-261. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/epsic/a/7pByGj7Qy7XBRjTGCr6vz3p/?format=pdf&lang=es>

Zimmermann, M. (2010). *Psicología Ambiental, Calidad de Vida y Desarrollo Sostenible*.

(Tercera Edición ed.). Ecoe ediciones. Obtenido de

http://www.udesantiagoovirtual.cl/moodle2/pluginfile.php?file=%2F78085%2Fmod_resource%2Fcontent%2F2%2FZimmermann%2C%20Marcel-Psicolog%C3%ADa%20ambiental%2C%20calidad%20de%20vida%20y.pdf

Apéndices

Apéndice A. Fuentes de Investigación

| Base de Datos / Repositorio | Descripción | No. de doc. encontrados |
|--------------------------------|---|----------------------------|
| Scielo | Biblioteca electrónica que permite la Publicación Electrónica de ediciones completas de las revistas Científicas, en todas las áreas del conocimiento. | 14 |
| ORCID | Proyecto abierto, sin ánimo de lucro, comunitario, que ofrece un sistema para crear y mantener un registro único de investigadores y un método claro para vincular las actividades de investigación y los productos de estos identificadores. ORCID es único por su capacidad de aplicarse a todas las disciplinas, sectores de investigación y fronteras nacionales. Es un centro que conecta a los investigadores y la investigación a través de la incorporación de identificadores ORCID en flujos de trabajo clave, tales como el mantenimiento de los perfiles de investigación, las presentaciones manuscritas, las solicitudes de subvención y las solicitudes de patentes. | |
| Teoría de la Educación | Revista Interuniversitaria se fundó en el año 1986. Es una revista académica internacional de Pedagogía que publica, en acceso abierto, trabajos originales de | |

investigación desde una perspectiva y metodología teórica de la educación, con el objetivo de aportar conocimientos pedagógicos a investigadores y profesionales que permitan mejorar, mediante una discusión crítica fundamentada, la descripción, explicación, comprensión y aplicación del pensamiento y la acción educativos.

APA PsycINFO Esta base de datos es el recurso más grande del mundo dedicado a la literatura revisada por pares en ciencias del comportamiento y salud mental. Producida por la American Psychological Association, es una herramienta indispensable para el descubrimiento de la investigación académica mundial.

Revista Mexicana de Investigación Educativa (RMIE) Es una publicación científica trimestral que publica resultados de investigación dentro del área de educación desde diferentes perspectivas teóricas, metodológicas, técnicas y empíricas con un alcance nacional e internacional. Su objetivo principal es ser un espacio de comunicación y diálogo entre investigadores, estudiantes de grado y posgrado, así como de profesionales del área educativa.

| | |
|---|---|
| Dialnet | Base de datos de producción científica hispana, que integra múltiples recursos (revistas, libros, tesis, etc). |
| Redalyc | Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. |
| Biblioteca Digital de Vanguardia para la Investigación en Ciencias Sociales | Este repositorio institucional ha sido creado para administrar, difundir, preservar y brindar acceso a recursos académicos producidos por las diferentes sedes, programas y proyectos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. |
| REGIÓN ANDINA Y AMÉRICA LATINA | |
| RACO (Revistas Catalanas con Acceso Abierto) | Es un repositorio cooperativo desde el que se pueden consultar, en acceso abierto, los artículos a texto completo de revistas científicas, culturales y eruditas catalanas con la principal finalidad de aumentar su visibilidad. Ofrece además una modalidad avanzada para aquellas instituciones que quieren usar la plataforma también como herramienta de gestión y edición, se trata del RACO profesional. |
| FOCAD | El Consejo General de la Psicología tiene en marcha un Programa de Formación Continuada a Distancia FOCAD en Psicología con la finalidad de promover la |

actualización científico-profesional de los/as psicólogos/as colegiados/as en diferentes campos de la intervención psicológica (Psicología Clínica y de la Salud, Psicología Educativa, Psicología del Trabajo, las Organizaciones y los Recursos Humanos, Psicología de la Intervención Social, Psicología de la Actividad Física y el Deporte, Psicología Jurídica, etc.).

Revista UAM La Revista Internacional de Educación para la Justicia Social es una publicación académica arbitrada y editada por la Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social de la Universidad Autónoma de Madrid y el servicio de publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) en colaboración la Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar (RINACE). La Revista nace en octubre de 2012 ante la necesidad de contar con un cauce para la difusión de investigaciones de calidad que entienden la Educación como un motor de transformación social.

UPCOMMONS El depósito institucional de la Universidad Politécnica 2 Catalunya, recopila, gestiona, difunde y preserva la producción docente e investigadora de los miembros de la comunidad universitaria en acceso abierto: artículos de revista, reportes de investigación, participaciones en

| | |
|---|--|
| | congresos, proyectos de fin de carrera, trabajos de fin de grado, tesis doctorales, materiales docentes y otros documentos académicos. |
| BIBLAT | Es un portal especializado en revistas científicas y académicas publicadas en América Latina y el Caribe |
| Revista REBIOL | REBIOL es una revista científica, editada y patrocinada por la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional de Trujillo. Su publicación es semestral. El primer número corresponde al periodo de enero a junio y el segundo de Julio a Diciembre; publica investigaciones originales en los diversos campos de las Ciencias Biológicas y afines a nivel nacional e internacional las que son arbitradas. |
| Repositorio Universidad Javeriana | Este es el repositorio de la producción intelectual de la Pontificia Universidad Javeriana. |
| Repositorio Institucional de la Universidad Pedagógica Nacional | Esta herramienta, recoge, conserva y distribuye la producción digital de carácter científico, académico y cultural de la Institución, con el propósito fundamental de difundir conocimiento relacionado con la educación y la pedagogía. |
| UVADOC | Repositorio Institucional de la Universidad de Valladolid. Ofrece, en acceso abierto y a texto completo |

| | |
|--------------|---|
| | los documentos de carácter científico, docente e institucional generados por la Universidad de Valladolid. |
| INTELLECTUM | Repositorio Institucional de la Universidad de La |
| UNISABANA | Sabana, se ha creado para administrar, preservar y difundir la producción intelectual, científica, cultural e histórica de la comunidad universitaria. |
| RESEARCHGATE | Es una red social académica para científicos e investigadores de cualquier rama de la ciencia. Ofrece la posibilidad de dar a conocer. |
| ANEA | Academia Nacional de Educación Ambiental. La Academia Nacional de Educación Ambiental aglutina a los educadores ambientales en una comunidad académica que promueve e impulsa la formación, la profesionalización y la investigación en el ámbito de la educación ambiental en México |
| Repositorio | Repositorio Institucional de la Fundación Centro |
| CINDE | Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE. Este repositorio se ha construido con el objeto de catalogar, preservar, difundir y brindar acceso abierto, a todos los contenidos derivados de sus proyectos de desarrollo y programas de investigación, de sus |

| | |
|--|---|
| | programas académicos y de formación de talento humano. |
| RIUD | El Repositorio Institucional de la Universidad Francisco José de Caldas RIUD es una herramienta donde se depositan los objetos digitales que corresponden a la producción intelectual de la Universidad para proteger, preservar, y difundir. |
| Repositorio digital Universidad Internacional SEK | Repositorio Digital |
| REDIB | Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. |
| Deposito digital de documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona | EL DDD es la herramienta a partir de la cual se recolecta, gestiona, difunde y preserva la producción científica, docente e institucional de la universidad, al mismo tiempo que recoge documentos digitales que forman parte de las colecciones de las bibliotecas de la UAB o que las completan. Muestra una colección organizada, de acceso abierto e interoperable. |
| Revista Internacional interdisciplinar INTHERthesis | La Revista Interdisciplinaria Internacional INTERthesis tiene como misión contribuir a la publicación de estudios interdisciplinarios, especialmente en Humanidades. INTERthesis acepta originales, en portugués, español e |

inglés en forma de artículos, ensayos y reseñas que son principalmente interdisciplinarios en su metodología, teorización y bibliografía.

Revista electrónica EDUCARE La Revista Electrónica Ducare es editada y publicada por el Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional, Costa Rica (Universidad Nacional, Costa Rica). Es una Revista electrónica, académica e internacional. La revista se publica trimestralmente.

RIUCaC El Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Colombia -RIUCaC- es una ventana para que los académicos, estudiantes y personal administrativo de la Institución puedan dar mayor visibilidad a la producción intelectual, científica y docente, aumentando su impacto en la sociedad y asegurar la preservación de la misma.

Apéndice B. Investigaciones Encontradas

| Título | Autores |
|--|--|
| 1. Exploración del concepto naturaleza a partir de redes semánticas naturales en estudiantes de educación básica. | Blanca Silvia Fraijo-Sing Laura Fernanda Barrera-Hernández Cesar Octavio Tapia-Fonllem Anaís Ortiz-Valdez |
| 2. Propuesta pedagógica para la participación infantil en la gestión ambiental urbana | Diana Alexandra Giraldo Cadavid |
| 3. Los proyectos de caminata rumbo a la escuela para el conocimiento del entorno y favorecer actitudes y hábitos saludables desde educación infantil | Roberto Silva Piñero |
| 4. La transversalidad ambiental para la educabilidad de la autoestima y la formación sociolaboral en la adolescencia con discapacidad intelectual leve | Ivette Aranda-Salas Maira Elena Salas-Vinen |
| 5. Sensibilización ambiental en una muestra de niños mexicanos | Teresa De Jesús Mazadiego Infante, José Felipe Reboredo Santes, Nancy Fuentes Izazaga. |
| 6. La escuela y el desarrollo humano sostenible: retos educativos a nivel local. | Pilar Aznar Minguet |
| 7. Conciencia ecológica y experiencia ambiental en la infancia. | José A. Corraliza Y Silvia Collado |

-
- | | |
|---|--|
| 8. La infancia y el hábitat urbano informal. | Olga Lucía Ceballos-Ramos |
| 9. Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile. | Beatriz Aguirre-Pastén, Alexandra Gajardo-Tobar, Lorena Muñoz-Madrid |
| 10. Investigación en educación ambiental con menores en Iberoamérica. | Gabriel Prosser Bravo / Iván Romo-Medina |
| 11. Experiencia infantil del medio urbano y la calidad ambiental percibida en barrios de la ciudad de Madrid. | Julian Lopez Torrecilla Fernandez |
| 12. Estrategias para la educación ambiental con escolares pobladores del páramo Rabanal Boyacá. | Cesar Vargas Vargas Maria Rosa Estupiñan |
| 13. El desarrollo sostenible en la mente del niño y el adolescente: el puente entre la naturaleza y la economía. | Maniel Rodriguez Raquel Kohen Juan Delvañ |
| 14. Desarrollo de la conciencia ambiental en niños de sexto grado de educación primaria. Significados y percepciones. | Jocelyn Díaz Encinasa Fabio Fuentes Navarro |
| 15. Ecología humana y acción pro-ambiental: alteridades recíprocas aula-escuela-comunidad para el manejo sustentable de residuos. | Javier Guevara Martínez |
| 16. La vida de la infancia en la ciudad y su conflicto con el mundo adulto. | Chema Segovia Collado |
-

-
- | | |
|---|---|
| 17. Los Proyectos Ambientales Escolares. | Juan Ricardo Mora-Ortiz |
| 18. Adaptación y prueba de una escala de orientación hacia la sustentabilidad en niños de sexto año de educación. | Blanca Silvia Fraijo Sing, Víctor Corral Verdugo, César Tapia Fonllem, Fernanda García Vázquez. |
| 19. Urbanismo e infancia: hacia un modelo de ciudad que promueva la conciencia ambiental | Pamela Flores Prieto, Nancy Regina Gómez Arrieta |
| 20. Infancia, vivienda y ciudad. Una mirada en el contexto de Bogotá, Colombia | Olga Lucía Ceballos-Ramos |
| 21. Representaciones ecológicas en la infancia y estilos de vida. | Dolores Villuendas, José A. Liébana, Remedios Fernández, Francisco Córdoba |
| 22. Ambiente e Infancia. | Silvia Collado Salas José Antonio Corraliza Rodríguez |
| 23. Educación vial y movilidad en la Infancia. | Fernando Martín Poó Soledad Susana López Jeremías Tosi María Isabel Nucciarone Rubén Daniel Ledesma |
-

-
- | | |
|---|--|
| 24. Entorno y Educación: Un Tejido Invisible. Un Viaje de la Ciudad al Aula | Clara Eslava |
| 25. Arquitectura para la infancia en el entorno hospitalario | Victoria Carmona Buendía, Elisa Valero Ramos |
| 26. La Evaluación del espacio urbano en Morella a partir de una mirada inclusiva hacia la infancia. | Júlia Beltran Borràs |
| 27. La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil. | José Antonio Corraliza, Silvia Collado |
| 28. Estrés ambiental e impacto de los factores ambientales en la escuela | Aurora De Jesús Mejía Castillo |
| 29. Riesgos ambientales en el desarrollo moral del infante en situación de pobreza, un estudio etnográfico. | Julia Nohemi Rebaza Iparraguirre |
| 30. El impacto del cambio climático en la infancia | Ana Belén Sánchez |
| 31. Evaluación del aprendizaje en niños de la primera infancia, bajo dos didácticas de educación ambiental: estudio de caso | Trujillo Díaz, María Paula |
| 32. Parque público como escenario de aprendizaje para la primera infancia | González López, Magda Carolina |
| 33. Estudio sobre la conciencia ambiental en niños de educación primaria en un entorno rural | González Jiménez, Rocío |
-

-
- | | |
|---|--|
| 34. Configuración de la infancia como sujeto social en las movilizaciones sociales frente a la problemática ambiental del Relleno Sanitario Doña Juana | Homes Borda, Juana Lorena |
| 35. Infancia y ambiente: Un jardín infantil con énfasis ambienta | Alba Sarmiento, Eliana Andrea |
| 36. Percepción ambiental de escolares urbanos: influencia de áreas verdes, financiamiento y sexo en Costa Rica | María Elisa Durán López ¹ Zaidett Barrientos Llosa ² Claudia Charpentier Esquivel ³ |
| 37. Conservación y medio ambiente para niños menores de 5 años | Laura Barraza |
| 38. Representación espacial en los niños ciegos: una investigación sobre las principales variables que la determinan y los procedimientos de objetivación más adecuados | Esperanza Ochaíta, Juan Antonio Huertas & Angeles Espinosa |
| 39. El Atrato es vida Implicaciones ambientales y culturales del río Atrato en el cuidado y crianza de niños y niñas de la primera infancia del municipio Carmen del Darién, Chocó | Beltrán Pérez, Henry Danilo |
| 40. Arte de la tierra para potenciar la conciencia ambiental de la primera infancia en el Gimnasio Real de Colombia | Aguilera Suárez, Dayan Marcela |
-

-
- | | |
|--|---|
| 41. Diseño, implementación y evaluación del proyecto “educación ambiental, adaptación al cambio climático”: en primera infancia en tres instituciones educativas públicas y particulares del D.M.Q en el segundo quimestre lectivo 2013-2014 | Silva Rodríguez, Sara Estefanía |
| 42. Desarrollo de la conciencia ambiental en niños de sexto grado de educación primaria. Significados y percepciones | Jocelyn Díaz Encinasa Fabio Fuentes Navarro |
| 43. Psicología ambiental, Psicología del Desarrollo y Educación Infantil: ¿Es posible esa integración? | Mara Campos-De-Carvalho Tatiana Noronha De Souza |
| 44. Apropriación del espacio en el preescolar según la psicología ambiental. | Rudnei Joaquimmartins, Teresinha Maria Gonçalves |
| 45. Cartografía de comportamiento: observación del niño en el parque infantil | Luana Dos Santos Raymundo, Ariane Kuhnen, Lia Brioschi Soares. |
| 46. Explorando los lazos emocionales con la escuela a partir de mapas ambientales | Maíra Longhinotti Felipe, Luana Dos Santos Raymundo, Ariane Kuhnen |
| 47. Percepción ambiental de los estudiantes sobre su vecindario | Lorena Macêdo An De Oliveira, Larissa María De Menezes Costa, Gleice Azambuja Elali |
-

-
48. Psicología ambiental: alternativa para estimularla atención en escolares con retraso mental leve. Dr.C. Yisell Vigoa
Escobedo,Prof. Auxiliar.
Grillo,Asistente..
Yamicelamartínez Rolando
Rodríguez Rodríguez
49. Actitudes hacia el medio ambiente en la infancia: un análisis de niños del sur de Brasil Francielli Galli, Camila Bolzan
De Campos,
Livia Maria Bedin Y
Jorge Castellá Sarriera
50. Uso infantil de espacios urbanos: exploración el comportamiento de jugar en plazas públicas Giordana Machado Da Luz *, Los
& Ariane Kuhnen
51. Como los niños perciben, idealizan y realizar el lugar donde viven Ariane Kuhnen
Scheilamachado Da Silveira
52. Lugares favoritos de los adolescentes en el Distrito Federal Isolda De Araújo Günther
Gustavo Murici Nepomuceno
Mariana Costa Spehar
Hartmut Günther
53. Explorando los lazos emocionales con la escuela a partir de mapas ambientales Maíra Longhinotti Felipe Luana
Dos Santos Raymundo Ariane
Kuhnen
54. Entorno pedagógico en la educación infantil y contribución de la psicología Ana Rosa Picanço Moreira -
Tatiana Noronha De Souza
-

-
- | | |
|---|--|
| 55. Escala Normas Inductivas del Uso de Agua en preescolares | Angélica Daniela Orozco Rosales2 Y Luz María Flores Herrera |
| 56. Vivências de crianças no ambiente rural: aproximações e distanciamentos na educação infantil | Juliana Bezzon Da Silva Y Ana Paula Soares Da Silva |
| 57. Creencias ecológico-ambientales en la infancia: estudio transcultural | M. Dolores Villuendas José Antonio Liébana Francisco Córdoba Leonora Riva |
| 58. Características del espacio arquitectónico que facilitan la enseñanza y el aprendizaje | María Do Carmo De Lima Bezerra Mona Lisa Lobo De Souza Choas |
| 59. Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares | Marianella Castro Pérez, María Esther Morales Ramírez |
| 60. El Espacio Urbano Como Escenario de Aprendizaje Parque Educativo para la Formación “Casa Loma” | Carrasquilla–Villarraga Juan Camilo |
-